

Índice

Denunciar y enunciar no son la misma cosa - Mario Conde	2
Algunas propuestas para civilizar nuestro sistema bancario - Systematicus	4
Sobre el denunciar/enunciar: entrevista en El País a S.Sáenz de Santamaría (Partido Popular) - Mario Conde	8
Rectificando un error sobre el programa ALPAN del Club Rotario - Mario Conde	9
Informe económico sobre Cuba y artículo de J Tamames - Mario Conde	10
Postales de Cuba - jtamames	11
Masonería. Antiguos Manuscritos (un libro de Javier León) - Mario Conde	16
El espíritu de superación - juanarmas	18
Sujeto, individuo y persona - Ermitaño	21
Reforma laboral, salarios y empresas competitivas: lecciones del pasado y del presente - Mario Conde	24
Haiti y Gaia - Jorge Mira	30
Obama, el impuesto, el tamaño y el poder de los bancos - Mario Conde	32
Debate en Intereconomía sobre la petición de la Fiscalía de archivo de la causa contra Garzón - El gran Lebowski	34
Mata a tu hijo - El Loco	35
Buscando convivencia pacífica. Excluyendo la intolerancia y la crispación de este blog - Mario Conde	37
Renovarse y Evolucionar - BlogMaster	40
Lecciones entre las ruinas - Koldo Aldai	42
La generación perdida, ¿opositas o sueños? - Bell	44

Denunciar y enunciar no son la misma cosa

Mario Conde - Escrito el 18 de Enero de 2010



En el País de ayer domingo se publicaba un artículo de Edgar Morin con el título de [“Elogio de la Metamorfosis”](#).

Se pueden encontrar en él ideas que me parecen interesantes y que en algunas ocasiones han integrado el acervo de discusión propio de este blog. Pero al margen de esas ideas fuerza, plantea el asunto en el contexto propio de la acción. Su planteamiento es dramático: *“el objetivo ahora es salvar al a humanidad”* de sí misma, claro. *“Aunque parezca posible corregir ciertos males, es imposible frenar la oleada técnico-científico-económico-civilizatoria que conduce al planeta al desastre. Y, sin embargo, la historia ha cambiado e vía a menudo. Todo comienza siempre con una innovación, un nuevo mensaje rupturista, marginal, modesto, a menudo invisible para sus contemporáneos. Así comenzaron las grandes religiones: budismo, cristianismo, islam. El capitalismo se desarrolló parasitando a las sociedades feudales para alzar el vuelo y desintegrarlas”*.

La tesis resalta la importancia del mensaje modesto y esa idea es potente. Y añade: *“ya existe en todos los continentes una efervescencia creativa, una multitud de iniciativas locales en el sentido de la regeneración económica, social, política, cognitiva, educativa, étnica o de la reforma de la vida. estas iniciativas no se conocen unas a otras, pero son el vivero del futuro”*. Creo que algo de razón tiene, aunque resulta muy descorazonador contemplar como incluso en personas que aseguran tener voluntad renovadora, de regeneración del cuerpo social, el retorno a lo de siempre, a los modelos cuya ineficacia ha quedado demostrada ad nauseam, se convierte en el latiguillo con el que nada se construye salvo una artificial paz interior que no consiste en mirar verdaderamente fuera sino pasear por las fronteras de una vida consumida sin los logros propuestos.

Es posible, muy posible que existan esas corrientes de pensamiento. Pero con eso no es suficiente. Ya sabemos que para cambiar los modos de comportamiento es necesario alterar los modos de pensar. Quien sigue instalado en lo mismo de la misma manera se comporta. Hay cambios visibles. Problemas latentes de gigantesca envergadura como la opción crecimiento/decrecimiento, tratada en algunos casos con una frivolidad que provoca escalofríos. La megalópolis, asunto que me ha ocupado durante años y que veo cada día como mayor foco de deshumanización, cuando no de algo peor. El retorno a una sociedad con diferente arquitectura en la que la eficiencia social impere sobre la llamada eficiencia económica. Pero lo cierto y verdad es que esas corrientes de existir son dispersas. También lo es que forman parte de eso que llamamos conciencia cuántica. Y no lo es menos que la dinámica exige acción, no solo deliberación, y que tener razón ante de tiempo no guarda diferencia cualitativa con la pura equivocación. Bien, pues Edgar Morin escribe: *“Ya no basta con denunciar, hace falta enunciar. No basta con recordar la urgencia, hay que comenzar a definir las vías que conducen a la Vía”*.

Así es. Admitamos que provoca placer retozar en la denuncia. Es mas complejo el enunciado. La denuncia es constatación. El enunciado propuesta. La primera es análisis histórico,

recopilación de datos. La segunda exige actividad de producción intelectual, en el mas amplio de los sentidos.

Cuando se trata de una crisis sistémica, algo que ya ni siquiera los mas acérrimos defensores del modelo discuten con energía, el enunciado es mas complejo. Porque debe abarcar el modelo en su conjunto. Troceando, si se quiere, una partes, pero analizándolas en su individualidad para permitir una mejor comprensión del conjunto, porque ninguna pieza de un motor tiene existencia separada en cuanto pasa a formar parte del motor mismo.

El artículo de hoy de Systematicus enuncia ideas para uno de los aspectos mas terribles de la crisis: el sistema financiero. Ya hemos hablado del corazón de la actividad económica. Ayer mismo, durante el almuerzo, volvía a insistir en mi tesis: mientras no se reajuste el sistema financiero con arreglo al postulado del valor social del crédito, nada conseguiremos en el largo plazo. Remiendos que disfrazan lo que en realidad vive en la mente de quienes deciden: traslado del problema a las generaciones venideras. Sucede que los tiempos sociológicos han mutado hacia una velocidad poco tiempo atrás inconcebible. Por eso una misma generación puede verse abocada a vivir/sufrir diversos altercados.

Comienzan los enunciados. Las ideas son mejores o peores, discutibles, como siempre, capaces de atraer de provocar rechazo. pero es hora de enunciar. La denuncia sigue siendo imprescindible. El enunciar tanto o más.

[Leer comentarios a este artículo](#)

Algunas propuestas para civilizar nuestro sistema bancario (Systematicus)

colaboraciones - Escrito el 18 de Enero de 2010



Estas propuestas nacen de la inquietud por lo que está pasando. Se nutren, básicamente, de lo que otras personas o Instituciones están proponiendo ya. Aquí sólo se hace una labor de síntesis y de apoyo a las tesis que se consideran mejores. Porque la estrategia consiste en eso: en estar muy atentos a lo que ocurre a nuestro alrededor, en el medio ambiente institucional y humano que nos rodea, y sacar conclusiones que sirvan como marco estratégico para la acción.

Son propuestas totalmente provisionales, sometidas a la consideración de todos, sujetas a crítica y revisión, para discutir las y comentarlas entre todos, para cambiarlas, eliminarlas, mejorarlas...En definitiva, son un simple esquema para que se avive la conciencia sobre un Sistema, el bancario español, que nos afecta a todos, y que por eso a todos importa que funcione efectivamente, y que funcione lo mejor posible. El orden en que se exponen no indica jerarquización de importancia . Aquí van esas propuestas :

1ª.- Hacerse eco de todos los esfuerzos que, fuera – y también dentro – de España, se están haciendo para reformar los sistemas bancarios. El hombre actúa por imitación, y si fuera se producen buenas ideas, lo primero será conocerlas, traerlas aquí, para luego debatirlas y/o adoptarlas, en su caso, como propias.

2ª.- Delimitar y fijar a nivel legal – al máximo nivel, desde el texto constitucional incluso – la función esencial a prestar por el Sistema bancario a la Economía real. De forma que esa función, de servicio público esencial de infraestructura de toda la Economía, sirva como elemento clave para configurar la actividad bancaria y la estructura del Sistema bancario y de las Entidades que lo integran.

3ª.- Preparar una reforma integral de nuestro Sistema bancario (Cajas de Ahorro y Bancos), que contemple, como mínimo, los requerimientos que aquí se hacen para que el Sistema bancario se civilice plenamente.

4ª.- Delimitada al máximo nivel de la jerarquía normativa – al nivel constitucional- la función esencial a desarrollar por los Bancos (cuando se dice Bancos, nos referimos también a las Cajas de Ahorro), debe tenderse a que el conflicto de interés que existe actualmente entre la obtención del máximo beneficio , y la prestación de los servicios crediticios a la Economía real, desaparezca . Y no sólo por imperativo constitucional y legal, sino sobre todo, porque nos encaminemos, como sociedad, hacia nuevas formas de Organización socio-económicas, superadoras del espíritu del capitalismo, que todo lo supedita a la maximización del beneficio empresarial . Y también del socialismo, por el cual la libertad se subordina a criterios colectivistas.

El nuevo Sistema económico que tenemos que impulsar, tendrá como característica esencial, lo que es opuesto a lo que ha caracterizado la Economía en los últimos decenios, en los cuales un neo-liberalismo lo ha reducido todo a la obtención del máximo dinero posible como único norte de todas las actividades económicas, y a la maximización del beneficio como única meta de la Empresa.

En el verdadero sentido liberal, el Sistema económico propugnado no se basará en las anteriores premisas, sino en las siguientes :

a) En la no subordinación de los criterios de actuación de las Empresas a los solos criterios económicos. Los mercados no pueden dejarse descontrolados, el Estado debe regularlos y vigilarlos. Las debilidades demostradas por los mercados tienen que ser corregidas por el Estado.

b) La Gestión y Dirección de las Empresas no puede subordinarse a los solos intereses de los socios capitalistas ; ni tampoco al solo interés de los trabajadores. Sino que deben estar al servicio de la propia Empresa, de su supervivencia y sostenibilidad, así como de su contribución al bienestar general de la comunidad. La función esencial de toda Empresa, por ello, debe centrarse en lograr clientes satisfechos, en prestar el máximo servicio y beneficio a los clientes.

Estas características del nuevo Sistema se incorporarán a la correspondiente legislación.

5ª.- Dentro de ese marco general de la Economía, se avanzan algunas propuestas dirigidas más específicamente a las Entidades financieras del sector bancario :

5.1.- Lo primero sería analizar cuáles han sido las causas que nos han llevado a la presente situación de crisis en el Sistema financiero español, y específicamente en el bancario. Porque sólo así se podrá intentar corregirlas , y se podrá entonces proponer medidas de reforma del Sistema bancario.

En Estados Unidos se ha creado, con este fin , la “Financial Crisis Inquiry Commission”, ante la cual comparecerán los representantes de los grandes Bancos norteamericanos, con la finalidad de conocer, a través de su testimonio, las causas de la crisis y el estado actual de ésta.

En España debería crearse una Comisión similar, que actuase con total transparencia e independencia.

5.2.- La utilización de ayudas estatales para ayudar a los Bancos en la presente crisis, no puede servir como excusa para que éstos caigan en la irresponsabilidad por sus actuaciones. Los Administradores , directivos y accionistas de los Bancos deben asumir su propia responsabilidad en esta crisis.

5.3.- Para dar continuidad y sentido a las ayudas estatales a los Bancos, se precisa crear un Organismo verdaderamente independiente del Poder político, y que tampoco dependa del propio sector financiero, ni de los Organismos que regulan y supervisan dicho Sistema. Eso evitará los conflictos de intereses que pudieran darse.

5.4.- La llamada “disciplina del mercado”, o auto-control y auto-regulación de los mercados, se ha demostrado insuficiente en el sector financiero. Por ello, y porque en el sector bancario los riesgos sistémicos son enormes, es precisa una intervención estatal en el mismo, que asegure la efectiva prestación del servicio público del crédito a la Economía real.

La crisis se ha producido , porque el Sistema financiero estaba mal diseñado y mal construido. La nueva regulación del Sistema bancario debe estar basada en un nuevo diseño, que asegure la efectiva prestación del servicio público del crédito, y que evite la aparición de riesgos sistémicos en el propio Sistema.

5.5.- Los actuales sistemas de regulación y supervisión bancaria son totalmente criticables, por la total ausencia en ellos precisamente de sentido de Sistema. Ni la regulación del sector bancario, ni la de su supervisión estatal, han sido capaces de diseñar el propio Sistema bancario en términos de auténtico Sistema . Las interdependencias sistémicas han sido ignoradas, y por ello hay que reconsiderar radicalmente los fundamentos conceptuales del actual marco regulador y de supervisión.

La futura regulación debe atender a las características sistémicas del conjunto, a la transparencia total del sector, y no centrarse tanto en los aspectos individuales – conductas individuales de los Bancos -, sino en los sistémicos. No fijarse tanto en la solvencia individual de cada Banco, sino sobre todo, considerar como prioritario el atajar los riesgos sistémicos, teniendo en cuenta las interdependencias que se producen en todo el sector, con otros sectores, y con el exterior.

Prestar atención a las regulaciones internacionales, de forma que por ejemplo se abandone, en materia de supervisión, el “home-country principle” seguido hasta ahora, ya que si nuestras Entidades financieras extienden su actuación fuera de España, lo lógico es que sean supervisadas también por Organismos de supervisión internacionales.

El Sistema financiero en su conjunto, y los diferentes mercados que lo componen, tienen que ser protegidos frente a riesgos sistémicos que amenacen su propia existencia y funcionamiento regular. A esta finalidad principal deben tender los nuevos diseños del futuro, en cuanto a estructuras y procesos del Sistema bancario y financiero en general. Lo que los reguladores y supervisores deben tener en mente, a la hora de trabajar, no es la defensa de los inversores ni tampoco la protección de la salud de Instituciones financieras particulares, sino la protección del Sistema financiero en su conjunto.

Hasta ahora, las reglas se basaban en la relación Entidad financiera individual – Autoridad reguladora/supervisora . Las nuevas reglas deben contemplar el aspecto sistémico, el conjunto del Sistema bancario, a la hora de evaluar los riesgos individuales de cada Banco.

La Autoridad supervisora también ha fallado, porque si no, la crisis no hubiera sido tan profunda. Como dicha Autoridad forma también parte del problema a resolver, debe ser por ello reformada a fondo, en el sentido indicado, y debe ser dotada de personal con suficientes conocimientos y experiencia en gestión de riesgos sistémicos.

6.- Finalmente, y dado que estamos ante una crisis sistémica, convendría ser consciente de que nuestro Sistema educativo y de formación debería ser radicalmente reformado. De forma que , desde la escuela primaria , hasta los Master en MBA, se dé una adecuada formación en Teoría

de Sistemas complejos y en las demás Ciencias estructurales de carácter inter-disciplinario. El Trivium y el Quadrivium de la nueva Era deben estar actualizados. No podemos conformarnos con la herencia recibida de los siglos pasados. Nuevas formas de pensar requieren otras herramientas conceptuales que ahora mismo no se enseñan en prácticamente ninguna Escuela de nuestro país.

[Leer comentarios a este artículo](#)

Sobre el denunciar/enunciar: entrevista en El País a S.Sáenz de Santamaría (Partido Popular)

Mario Conde - Escrito el 18 de Enero de 2010



En mi entrada de hoy, y enfatizando en las propuestas concretas (enunciados) que realiza Systematicus a propósito del sistema financiero, señalo la diferencia entre denunciar y enunciar. Además, siguiendo a E. Morin, enfatizo en la necesidad de pasar de la mera denuncia a la enunciación de soluciones. Es decir, al compromiso con propuestas. Casualmente me encuentro esta mañana con un producto periodístico que me lleva a seguir reflexionando en esa dirección, una entrevista de S.S. de Santamaría (PP)

No conozco personalmente a Soraya Sáenz de Santamaria. Creo que es Abogado del Estado y eso, con perdón porque yo lo soy, me permite suponer un grado de formación académica de nivel, al menos en lo jurídico. Ciertamente que eso no permite deducir una habilidad política o una solidez de creencias o un determinado modelo de conducta. Pero es un indicador, como digo, de formación académica y en cierto modo intelectual.

Conozco muy poco a Cué, peropodista de El País. Me encontré con él en un espacio radiofónico de la COPE. Me pareció crudo. En algunos digitales de la izquierda comentaron que cómo se les ocurría mandarme a Cué para entrevistarme a mí...

He visto que se anuncia la entrevista en el diario de Prisa y me interesó. Supuse que S. Sáenz de Santamaría obtendría una clamorosa victoria en el diálogo. El País parece que va en descenso en lectores (eso dicen algunos) y el PSOE sigue una trayectoria no ascendente según las encuestas, incluyendo emblemáticamente a Andalucía. Pensaba que era momento de definirse, porque con los enunciados se conforma la alternativa.

Pero para ello se necesitan respuestas. Responder es comprometerse. Cuiosamente, Soraya, que tiene menos de 40 años, en esa entrevista da la sensación de cualquier cosa menos de voluntad de compromiso. No responde. Elude respuestas. Evade compromisos. Y eso en esta hora tan intensamente crítica de la sociedad española lo que provoca la sensación al leer la entrevista de que en realidad no sabrían que hacer diferente si gobernaran. Y eso seguramente no es cierto pero no es bueno que desde fuera pueda percibirse así. Ni siquiera la duda es conveniente en estos momentos

Quizás yo esté equivocado y mi percepción sea errónea. Me gustaría que la leyerais y contar con vuestra opinión.

[Este es el enlace a la entrevista](#)

[Leer comentarios a este artículo](#)

Rectificando un error sobre el programa ALPAN del Club Rotario

Mario Conde - Escrito el 18 de Enero de 2010

[Menús del programa Rotario de Alimentos](#)



Al comentar el almuerzo con el Club Rotario de Madrid, concreté la existencia de un programa de alimentos llamado ALPAN. Dije, porque así lo creí entender, que se trataba de alimentos sobrantes. Jose M. Sogel, que fue quien me invitó y persona de gran peso en la organización rotaria, me envía un correo en el que agradece nuestra información, al tiempo que rectifica la mía sobre ese programa. En efecto, me dice literalmente:

“el Programa ALPAN que te comenté, en el que repartimos alimentos para los necesitados, se construye a través de MENÚS (primer plato, segundo plato y postre) que donan Hoteles en su mayor parte, Restaurantes y Catering. Con esto quiero resaltar que no se trata, como tu pones, de sobrantes de comidas sino de MENÚS realizados especialmente para este Programa. Te adjunto detalle de algunos de los MENÚS que se han repartido últimamente.”

Pues hecho. Le pido disculpas y le reitero mi agradecimiento por ese almuerzo y por la labor que realizan

[Leer comentarios a este artículo](#)

Informe económico sobre Cuba y artículo de J Tamames

Mario Conde - Escrito el 19 de Enero de 2010



La realidad cubana, la de hoy y la que previsiblemente tendremos que contemplar en un próximo futuro, es compleja. No podría ser de otro modo. La isla no es una mas en el Caribe. Su importancia geopolítica es evidente. El debate que entorno al modelo político social se cierne sobre Cuba ha mutado algunos grados a raíz del descalabro financiero del mundo Occidental, porque ha roto una dinámica planteada en términos absolutos de Bien/Mal. No se puede decir, cuando menos, que el modelo Occidental ha sido capaz de provocar la felicidad sin fisuras de sus habitantes. La economía y sociedad de ese mundo alternativo sufre igualmente de convulsiones. La pobreza no ocupa un porcentaje despreciable. Me refiero a la pobreza física, porque la espiritual todavía menos. Pero con todo y eso, las ansias de libertad y de cambio en Cuba parecen incuestionables, aún cuando algunas voces vecinas, empeñadas en sus propios planteamientos, derivados o edificados mas sobre el antiamericanismo y anti-FMI que en estructuras ideológicas sólidas, intentan reproducir el paraíso revolucionario que parece haber fenecido hace ya algun tiempo. En Cuba segun las noticias que nos llegan se ha producido un gigantesco fracaso. aunque quizás no global. Es posible que áreas concretas funcionen mejor que otras. Hablan de la Medicina. No tengo datos para emitir juicios seguros. Pero un pueblo subyugado a la fuerza y de modo tan visible como doloroso, es siempre un fracaso. Tal vez el miedo al reconocimiento de ese fracaso, o, mejor, a las consecuencias derivadas de dicha admisión sin cortapisas, puedan estar frenando un camino que se me antoja irreversible. No será lineal, ni fácil, ni sin turbulencias, en mi opinión, pero será. Otra cosa es cuando, cómo y de qué manera. Pero se caminará. El caminar del hombre hacia la verdadera libertad es exigencia existencial.

Importante la estancia de J Tamames en Cuba. Su descripción pretende tener solo un apasionamiento: el de la libertad real, que no siempre equivale a la implantación de meras libertades de papel, aunque el documento en el que se envuelvan disponga del rimbombante título de constitucional. Joaquin avanza en Cuba día a día, observando, analizando, incorporando razones y sentimientos, impresiones y conclusiones, y traslada todo ello de un modo secuencial, lo que dota al relato del valor de un trozo de vida

Tuvo, además, propiciado por Elena Larrinaga, cubana de origen que llegó a España muy pequeña, que se casó con mi buen amigo Ivan Mora, y que trabaja activamente por la libertad de Cuba, sin partidismos ni venganzas, defendiendo ese concepto tan querido en este blog que es la sociedad civil, un encuentro con un matrimonio de gran calado. El hombre, ex Ministro de Economía cubano, no es un activista del monetarismo recalcitrante ni del mercado como panacea universal. Es capaz de contemplar los defectos a ambos lados de esa frontera ideológica. Y por eso su análisis es interesante y creo que dotado de una gran objetividad.

Nos ha permitido publicarlo con nombre y apellidos. Con mucho gusto lo hacemos. Adjunto el pdf

[Perspectivas de la economia cubana](#)

[Leer comentarios a este artículo](#)

Postales de Cuba

jtamames - Escrito el 19 de Enero de 2010



He pasado nueve días en Cuba en grata compañía de mis hijos. Nunca había visitado la isla. Comparto algunas impresiones.

Parte 1: la superficie

Mi primera impresión es la amabilidad y alegría de la gente. Personas animosas, acogedoras. En el aeropuerto, la señora que revisa los pasaportes y que nos hace una foto le dice a mi hijo pequeño “mi amor” y le sonríe (en otros aeropuertos de otros países te gruñen). Hay mucha cortesía en las pequeñas cosas. Uno se siente muy bien.

La segunda impresión es la ausencia de anuncios y de “contaminación comercial”. Kilómetros y kilómetros sin ninguna valla publicitaria. La mente se relaja y la vista del horizonte es más bella. La hermosura de los paisajes ayuda. Hay cierta poesía, cierto anhelo, que está, por así decirlo, en el aire: en vez de anuncios comerciales, hay decenas de anuncios de la Revolución, ya en su 51 aniversario. Están por todas partes. Los eslóganes son maravillosos, emancipadores, como anticipando una nueva humanidad. Traigo aquí algunos de ellos: “ser culto es la única manera de ser libre”; “no hay tareas imposibles, solo hombres incapaces”; “una revolución sólo puede ser hija de la cultura y de las ideas”; “hombres recogerá quien siembre escuelas”; “todos somos importantes: júnete y participa!”; “victoria de la firmeza, la justicia y la esperanza”; “revolución es: sentido del momento histórico”; y así muchos más.

La tercera impresión es el gran culto a Ernesto Che Guevara. Siempre en su foto más favorecedora, está por todas partes, y en tonos muy mesiánicos: “caballero sin tacha y sin miedo”, dice uno de los enormes carteles. Fidel Casto aparece menos. El Che preside. Es el salvador, el modelo, el ideal. Es casi un Jesús. Está vivo, en todos los rincones. Y en todas las tiendas hay camisetas, gorros, libros, DVDs del Che y de Fidel. Recuerda, un poco, en la lejanía, al uso que el franquismo hizo de José Antonio.

Mi cuarta impresión es la visibilidad de la logia masónica en cada ciudad. En La Habana alta y contundente, y en otras ciudades menos altas pero bien visibles. En una de ellas leo esta frase de José Martí, libertador de Cuba: “Obrar irreprochablemente, perfeccionar el ejercicio de la libertad, preparar a los ciudadanos a la vida pública, ayudar al logro de toda noble idea, éstos, sin nada incógnito, sin nada oculto, son los misterios de la Orden Masónica”.

En los primeros días me llega una idea a la cabeza: dignidad. Aquí hay un baluarte de dignidad y de vida austera frente a los excesos de nuestro mundo consumista, pienso. Y frente a los excesos que hemos vivido en los últimos años, como la inventada guerra de Irak. Dejo que esa idea revolotee libremente en la cabeza, sin cuestionarla demasiado.

Parte 2: la piel

Paseamos por las calles de La Habana, de Matanzas, de Varadero, de Pinar del Río, de Cienfuegos y de Trinidad. Más bien fatigamos esas calles (que diría Borges). En La Habana (2,2 millones de habitantes, el 20% de Cuba) las casas se caen a pedazos y en muchas no hay vestíbulos: se abre la puerta a la calle y ahí están las camas o la cocina, pues se vive hacinado. Uno se siente un poco intruso. Algunos barrios son calles y calles sin un solo árbol. Otros, como el hermoso Vedado, mantienen la belleza de antaño, ya decadente. Los coches antiguos, bien cuidados, dan a la ciudad un aire nostálgico, de otros tiempos.

Se nos hace extraño que haya dos monedas: el peso corriente, y el peso convertible (CUC). En su gran mayoría los cubanos son pagados con el peso corriente, moneda que el Estado rechaza en la mayoría de los establecimientos comerciales y de servicios, lo que crea una situación muy complicada para el ciudadano medio, que se ve obligado a comprar permanentemente CUCs con sus pesos corrientes.

En La Habana son muy visibles los CDR (Comités de Defensa Revolucionara), en cada manzana, casi en cada edificio. El lado benévolo es que son centros para la ayuda comunitaria en los barrios, una especie de comunidad de vecinos. Pero también son instrumentos de control de unos a otros. Imagino que alguien vigilará lo que se dice y cómo se dice, los hábitos de aquel o de aquella, lo que lee este vecino. Imagino que no será fácil pasar desapercibido con un libro anómalo en la mano. ¿Será como “La vida de los otros”, el film sobre la Alemania del Este; habrá gente experta en leer el pensamiento?, me pregunto. También son visibles las colas para el pan subvencionado. Largas colas de gente paciente y amable. Quizás una hora de espera para comprar el pan. Un pan grande, de harina refinada, casi un bollo.

Hablamos a la gente, la gente nos habla. Nos dicen que entre cubanos se habla poco de la situación social y política. Pero a nosotros nos hablan con respeto de la educación y de la medicina gratuitas, los dos grandes logros de la Revolución. Los niños en la escuela leen “El principito”. Y también leen “La Edad de Oro” de José Martí, bellos cuentos que hablan de hacer de hombres buenos hombres mejores. Si, en Cuba hay educación, y la gente es educada. El problema, también nos dicen, es que la mayoría de los médicos están en Venezuela, y también los maestros.

Las personas en la calle nos piden dinero para esto o para aquello. La síntesis que extraigo es la siguiente: “tenemos para llegar al día 10 de cada mes, pero luego tenemos que buscarnos la vida como podamos”. En efecto, el camionero gana 12 dólares al mes por su trabajo de 40 horas a la semana, y el médico 32 dólares. Hay una cesta básica de productos gratis o muy subvencionados. Pero a partir de la segunda semana del mes, cada cual debe ingeniárselas como pueda. Los hay que convierten el pequeño y modesto coche en taxi. Es el caso de un ex marinero que trabajó en Canarias. Anda preocupado porque no le llega. Es el caso de la ingeniera informática que conduce el taxi estatal. Es el camionero que los fines de semana hace de taxista para turistas. Es el lugareño que te lleva a un restaurante del que recibe comisión. Es el médico que recibe regalos en especie (cerdos, gallinas, aves) que le permiten vivir del 10 al 30 del mes. Es el profesor de universidad que se te ofrece para guiarte por La Habana y que enriquece tu visita con conocimiento y método. Una de estas personas nos dice: todos estamos cometiendo ilegalidades todo el día porque todo esto está prohibido, pero hemos de llevar el pan a casa. El trabajo más lucrativo es el del maletero del Hotel Nacional (el buque insignia de la hostelería cubana) que recibe en propinas de los turistas mucho más que un cirujano. Varios chistes circulan al respecto.

La idea que me llega ya es menos grata: los eslóganes son preciosos pero la población malvive y todos son además conscientes de este malvivir. Las cosas no funcionan (las máquinas de café en los bares están averiadas, y a veces cuando funcionan no hay tazas. Me dice la dependienta de un bar: “por increíble que le parezca, no puedo servirle tres cafés porque solo tengo dos tazas”). No hay iniciativa, las cosas están en decadencia, es como si nadie fuese responsable de arreglar nada. “Son tiempos de levantarse de un tirón sin mirar a la mesa, de decirles a los niños que no pregunten y de dejar a un lado el trabajo, el blog, los amigos, la vida, para dedicarnos enteramente a perseguir un trozo de pan y un vaso de leche”, nos dice este 14 de enero de 2010 Yoani Sánchez en su conocido blog (<http://www.desdecuba.com/generaciony>).

En cuanto a una posible apertura política y económica, nadie pide mucho, nada que pudiera hacer peligrar el Régimen: un poco de libertad para la iniciativa privada, para comerciar, para intentar progresar: para emprender. Hay un abatimiento general. Uno de los que nos habla, un hombre muy vital, nos dice que los cubanos ya se han cansado de milongas.

La idea me revolotea también en la cabeza: la frugalidad que al principio me parecía noble no es un modo de vida elegido libremente, es una imposición, y como tal imposición no solo limita sino que duele.

Parte 3: por debajo de la piel

Almorzamos con Oscar Espinosa y su esposa Miriam Leiva. El encuentro ha sido propiciado por Elena Larrinaga, que desde España trabaja por la Cuba post-Castro (s). Oscar fue economista del Gobierno. Estuvo en la cárcel en tiempos del dictador Batista, ha estado en la cárcel en los tiempos de Fidel (más de dos años). Vive bajo arresto domiciliario. En los años buenos ocupó puesto de economista en Belgrado. Miriam habla siete idiomas y trabajó en el departamento de exteriores. Ambos están sin trabajo. Son disidentes. Me dice Oscar, medio en broma, que ya fue disidente con Batista, por lo que es reincidente. Su discurso es social demócrata y también idealista, pues cree en un hombre mejor.

Oscar Espinosa nos habla de los años en los que había esperanza. Describe al Fidel Castro de entonces como un dios para los cubanos. Hoy esa imagen está gastada. Toda esa energía se ha muerto, piensa. Coincidió con el Che en el Ministerio de Industria. Trabajaban sin parar, incluso los sábados y los domingos. El Che tenía algo de místico, cree recordar, pero también se recuerda su crueldad, los fusilamientos de cientos de personas.

El señor Espinosa considera que el modelo debe ser el de los países nórdicos: fuerte protección social pero con iniciativa privada. No plantea ningún enfrentamiento, pero cree necesaria una reforma que permita la iniciativa privada para que haya negocios. Considera que la política de Estados Unidos respecto de Cuba ha sido nefasta, y así se lo ha hecho saber a senadores y congresistas norteamericanos. Pero tampoco cree que el embargo comercial sea la clave (Estados Unidos es el quinto socio comercial de Cuba, después de todo). Ve con esperanza las medidas tomadas por Obama (mayor frecuencia de visitas por parte de cubanos de Miami, mayor frecuencia de remesas). Señala que ya llevan 48 años con cartillas de racionamiento, probablemente un récord mundial. Aporta comentarios a un blog que se edita en España y que él no puede consultar (internet existe a duras penas). La dirección del blog es: <http://desdecuba.wordpress.com>.

Nos encontramos al final de una etapa, comentamos a los postres, hay una bola de nieve que ya baja por la montaña y que no puede pararse. Argumenta Oscar que es posible y deseable una transición como la española, pero las reformas prometidas hace cuatro años por Raúl Castro (algunas de las cuales Oscar Espinosa ha apoyado públicamente) no han prosperado. Cree que el país está al límite y me hace entrega de un documento con sus sombrías estimaciones económicas para 2010. Las estadísticas no son buenas: quinto país del mundo en presos per cápita; la diáspora de cubanos en aumento (muchos en frágiles embarcaciones); la estrechez económica a más; y las instituciones, inmovilistas, o quizás más intransigentes que nunca. Oficialmente China continúa siendo amiga y un modelo. La emergencia de un capitalismo salvaje allí no parece criticarse desde los medios oficiales. Son quizás pequeños tics de las antiguas alianzas.



El mañana de este niño

El niño de la escuela de Trinidad que aparece en la foto está trabajando sus deberes. Es una escena entrañable. ¿Qué futuro cabe a éste y a otros niños? ¿Recrear sin fin la Revolución, los mitos, o pasar página y empezar a ser responsable de su vida? ¿Una apertura al mercantilismo más salvaje, como la de China, como fue la de Rusia? ¿O un camino de en medio, el que quizás parecen consolidar ciertos países europeos o el más próximo de Costa Rica, con todas las dificultades pero también con esperanza? Todos ellos son futuros posibles en este país que podría desarrollar un ejemplar modelo turístico sostenible y muy de vanguardia.

Y es que da la impresión de que Cuba sigue viviendo de un mito, y el mito se acaba. El mito ya se gastó y se desgastó. Las cosas pueden estirarse hasta un punto. Como en la posguerra española, el café puede ser de “recuelo”, pero no puede colarse ad infinitum. La experiencia

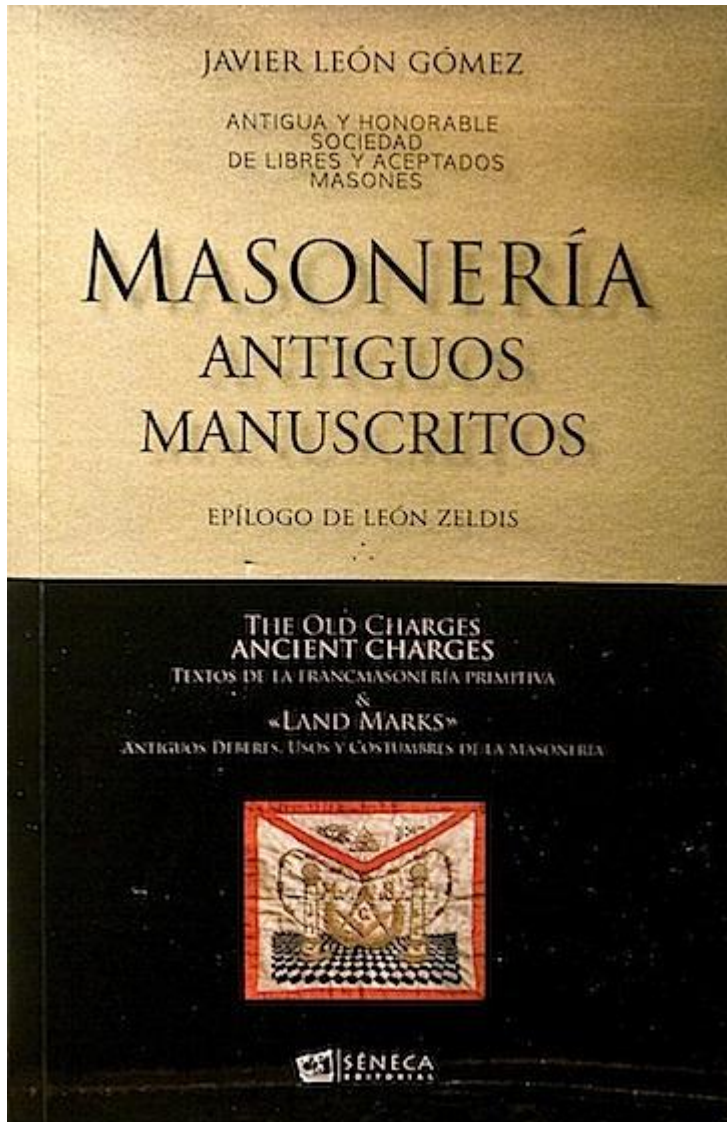
de nuestro arrogante Occidente es que el dinero no da la felicidad, que el exceso en lo material deshumaniza, que el libre mercado se desborda en codicia, en avaricia. Por eso en Occidente cuestionamos tantas cosas y somos tan críticos con nosotros mismos (y por eso los mensajes revolucionarios puros llegan al corazón). Pero lo hacemos desde la libertad, como elección propia, desde el libre albedrío, no por imposición de ningún líder, de ningún místico: por deducción de la razón o de la intuición propia, por elección.

Pero los cubanos no tienen esta elección. Y mientras no sea una elección libre, no hay emancipación posible de lo más material, de lo más denso. Tienen una ventaja: han sido educados con ciertos valores, y quizás desde estos valores puedan evitar cometer los errores que se han cometido en otras aperturas de países comunistas. Es una hipótesis esperanzadora.

Así me vuelvo a España, apenado. Los estandartes, los mensajes, son muy nobles, pero la realidad no acaba de adecuarse. Entre el dicho y el hecho, hay un trecho que además está creciendo. El mundo necesita de millones de revoluciones. Pero son las de cada persona, en su ámbito particular, uno a uno, cada uno de los 4.000 inscritos en este blog tenemos que hacer la nuestra. Es personal e intransferible, y probablemente urgente. Eso sí que es la teoría del dominó (en positivo). Las grandes revoluciones, a pesar del slogan, a pesar de la esperanza, siguen siendo grandes traiciones.

[Leer comentarios a este artículo](#)

Masonería. Antiguos Manuscritos (un libro de Javier León)



Mario Conde - Escrito el 19 de Enero de 2010

"Lo que se refiere a Dios y a la religión

*El masón está obligado por vocación, a practicar la Ley Moral, y si comprende sus deberes, nunca se convertirá en un **estúpido ateo ni en un hombre inmoral**. Aún cuando en los tiempos antiguos los masones estaban obligados a practicar la religión que se observaba en los países donde habitaban, hoy se ha creído más oportuno no imponerla otra religión que aquella en la que todos los hombres están de acuerdo y dejarles en completa libertad respecto de sus opiniones personales. esta religión consiste en ser hombres buenos y leales, es decir, **hombres de honor y de probidad**, cualquiera que sea la diferencia de sus nombres y de sus convicciones".*

Así comienza las Constituciones de Anderson, fechadas en 1723,

y con las que se abre lo que se llama la masonería moderna. Al menos así las configura Javier León en un libro necesario que acaba de publicar en Editorial Seneca (www.editorialseneca.es). El libro se llama "Masonería. Antiguos manuscritos". El propósito de la obra no puede ser mas claro: *"cualquier masón o estudioso formado sabe que muchos de los capítulos de la historia de la Masonería están basados en meras conjeturas o leyendas nublosas. Precisamente, son estas derivas confusas las que añaden atractivo a un movimiento que ha influido, ya sea de forma operativo o especulativa, a una Humanidad crecida. Las leyendas, como los mitos, poseen fuerte alegorías que pretenden indicarnos alguna cosa mas allá de la mera imaginación. Son ideas fuerza que sobreviven y se transmiten de generación en generación perdiendo en ese transcurso del tiempo el significado primero y alegórico. De ahí*

que la interpretación de la otra línea de la cuerda o cadena de unión suponga un reto considerable.

O mas bien un doble reto, pues la historia se presenta sesgada y llena de dogmas de unas y otras tendencias donde cada uno, según su forma de ver o entender la Masonería, esgrime una u otra teoría partiendo de la propia conveniencia. es por ello que este trabajo carece de rigor histórico, exceptuando la propia lectura de los documentos. esta pérdida inevitable en el transcurso de los acontecimientos, permite que este no pretenda ser un estudio exhaustivo sobre los antiguos escritos masónicos, sino una exposición directa y concisa de los mismos, a cuenta de que el lector sustraiga de su contenido sus propias conclusiones” (Javier Leon , en el Atrium, El Atractivo de la sabiduría peremne”, con el que encabeza del libro descrito)

En muchas ocasiones hemos comentado, hablado, escrito, opinado sobre la Masonería dentro y fuera del blog. Y, como dice Javier León, en la mayoría de los casos lo hacemos partiendo de prejuicios o de juicios previos derivados de creencias, leyendas, obediencias...

Ahora se trata de examinar textos. Sin ellos es fácil opinar. Con ellos leído y asimilados, también, pero la diferencia de la solvencia de la opinión emitida es cósmica.

Creo que este es un libro imprescindible para quien quiera saber. Y totalmente prescindible, incluso altamente nocivo, para quien prefiere -que no son pocos- fermentar ignorancia interna con el fin de seguir consumiendo leyendas en las que lo que subyace, aquello que las alimenta, son siempre diferentes modalidades de un mismo producto: la conveniencia

www.editorialseneca.es

[Leer comentarios a este artículo](#)

El espíritu de superación

juanarmas - Escrito el 20 de Enero de 2010



Hace un tiempo alguien trajo a este blog el ejemplo personal de [Tony Melendez](#), un nicaragüense que por negligencia médica nació sin brazos al habersele recetado a su madre durante el embarazo el medicamento talidomida; medicamento que provocó el que miles de fetos nacieran sin piernas ni brazos. Posteriormente también conocimos el caso de [Nick Vujivic](#), un joven australiano que nació sin brazos ni piernas; sólo con un pequeño muñón a modo de pie. Su fuerza interior es titánica. Ha creado una fundación, "[Life without Limbs](#)", cuya principal función es motivar a personas que han nacido sin extremidades. Otro caso extraordinario de superación personal es el de [Jessica Cox](#), una joven sin brazos que ha conseguido a pesar de su discapacidad, convertirse en psicóloga, cinturón negro de Taekwondo, piloto de avioneta y conferenciante, [entre otros logros](#).

Según Jessica Cox: "Hay un miedo universal en todos: el temor a la insuficiencia y la falta de fe en nosotros mismos. **Nuestro temor más profundo no es que seamos insuficientes, es que somos poderosos más allá de toda medida**". También juega un papel trascendental la relatividad que aporta el sentido del humor aplicado a la supuesta importancia de las cosas : "Sé que será difícil tener una familia, pero sé que voy a ser una buena mamá -comenta Jessica Cox-; lo difícil va a ser cuando un pretendiente le pida mi mano a mis padres".

[Albert Casals](#) es un ejemplo más cercano pero no menos sorprendente. Con apenas dieciocho años, lleva cuatro recorriendo el mundo en su silla de ruedas haciendo autostop y viviendo con un presupuesto diario que no suele superar los tres euros; y a veces, ¡hasta le sobra dinero! Fruto de sus variadas vivencias es el libro "El mundo sobre ruedas", donde centra el valor de sus experiencias en el trato con las personas. Según sus palabras: "Todas las personas tienen algo bueno; no hay que tener miedo de lo que pueda pasar. En mi caso, decididamente, son las personas y no los paisajes los que me motivan para salir de casa".

En todos estos casos, la fortaleza de ánimo y la fe -traducida en constancia, paciencia y persistencia- han sido factores decisivos para afrontar su situación y trascender las barreras que aparentemente se les mostraban como insuperables. De igual modo, en todos estos casos fue decisiva la plena certeza. Todos ellos coincidieron también en que, más que las barreras físicas, las que más les costaron superar -por cuanto más le hirieron- fueron las que le impusieron otras personas con sus actitudes, sus miradas, sus burlas, sus comentarios; con sus "noes" aparentemente compasivos que evidenciaban su completa falta de fe en que fueran capaces de superar los más mínimos retos.

¿Habría alguna posibilidad de hallar un denominador común que señalara la naturaleza esencial de ese espíritu de superación presente en estos casos y en otros muchos menos impactantes? Y realmente, en lo concreto, ¿en qué se traduciría dicho espíritu?



Buscando ese denominador común, podríamos establecer que en la mayoría de los casos la media de edad no supera lo que se supone es el ecuador natural del ciclo vital de una persona. Parece que la mera acumulación de años -y con ellos, de vivencias “buenas” y “malas”- unido al no menos importante deterioro paulatino de nuestras capacidades físicas y psicológicas, acrecientan el riesgo de acabar viviendo sin un mínimo espíritu de superación. Es cierto que hay casos excepcionales de personas que han pasado la frontera de los sesenta años y que aún emprenden nuevos retos profesionales y personales, pero es precisamente su carácter excepcional lo que nos inspira, estableciendo su excepcionalidad la diferencia con una vivencia cada vez más sedentaria -una vivencia de subsistencia-; actitud vital con la que suele afrontarse mayoritariamente el otoño de nuestras vidas.

Para comprender sin ambigüedades la realidad de este hecho y poner a prueba nuestra capacidad de vulnerabilidad, basta visitar un geriátrico (o si el término resulta frío, una “residencia sociosanitaria para personas mayores”).

[Vivimos una época donde la sociedad busca términos que dignifiquen la realidad de los hechos; y si es imposible dignificarlos dada la naturaleza de los mismos, que al menos se disfraze la dura verdad del hecho bajo un manto semántico aséptico y neutro. Actitud que revela una vulnerabilidad colectiva que se engaña y adormece, aislándose y anestesiándose en su propio miedo.]

¿Late ese espíritu de superación, el que dice un Sí pleno a un nuevo día, en estos lugares que no dejan de ser “cementeros en vida” -como alguien muy íntimamente cercano a mí resumió con su longeva experiencia vital?

¿Cómo motivar a una persona a la que la naturaleza le ha quitado hasta el mínimo control de los aspectos más escatológicos de su fisiología? ¿Cómo incentivar el espíritu de superación en quien es testigo de su propia degradación paulatina en vida? ¿Es posible?

Se puede y debe dar dignidad al último tramo -más o menos extenso- en la vida de quienes han sido niños, hombres y ahora encaran con mayor o menor conciencia su condición de ancianos... Alimentación, higiene, actividades que estimulen sus capacidades cognitivas, medicaciones, terapias... Pero a pesar de que la vida se les vaya yendo -como a todo ser vivo, pero a ellos con una inminencia que se les manifiesta de forma más palpable-, a pesar de que los placeres cedan casi por completo a la cotidianidad del dolor, al olvido e incluso a la más cruel locura; a pesar de todo ello, ¿tiene sentido intentar insuflar ese espíritu de superación, que a esas alturas se resumiría en la no menos loable aspiración de continuar aceptando el mantenerse con vida?

Según acumulamos cumpleaños van disminuyendo las probabilidades de realizar todos nuestros sueños; por cuanto van mermando también nuestras capacidades físicas y menguando el abanico de posibilidades que nos posibiliten manifestar los dones latentes con los que nacimos. Llegada una edad en nuestras vidas, parece que disminuye proporcionalmente nuestra disponibilidad de apertura a las sorpresas que la fe en el vivir pueda traernos como presentes. Nuestra existir cotidiano se va convirtiendo a golpe de rutina en un encefalograma con picos cada vez menos relevantes. Desde esa perspectiva, ¿hemos de aceptar -por mucho que nos duela y por poco que seamos capaces de juzgarlo como coherente- el que una persona decida dejar de vivir, no ya sólo quitándose la vida sino entregándose sin lucha a un proceso de involución, de reducción a una simplicidad al nivel de la mera subsistencia de un organismo sin conciencia, como pueda ser un vegetal?

El espíritu de superación bien pudiera ser uno de esos valores primordiales que se inculquen desde críos a las nuevas generaciones. También la Muerte: muerte como última experiencia en vida y muerte paulatina; aquella que se refleja día a día en el deterioro de nuestro cuerpo y nuestra mente. Quizás ayudaría asumir desde la infancia nuestra mortandad -cara a cara, no como una cuestión filosófica o científica sino como una realidad inexorable-. Quizás ayudaría a que esas personas, ya ancianas, vivieran su último periodo existencial con plenitud y entrega, lo que constituiría la actitud más sabia y menos dolorosa en el tránsito a la muerte. No una entrega resignada, sino aquella que asume que, más allá de nuestra actitud y nuestro aliento, hay un infinito misterioso que decide en una asociación de causas y consecuencias que supera por completo nuestra capacidad de comprensión. Como el inabordable espacio del cosmos que nos rodea, la realidad del porqué de las cosas nos supera.

Y así, entre el nacimiento y la muerte final que cierra por completo la vida -al menos, la que conocemos como tal a través de este cuerpo que nos es dado- tendríamos la posibilidad de ahondar en la experiencia de ese amor irracional e incondicional a la vida, aquel que escoge lo bueno, lo constructivo, hasta lo que la razón en su limitado juicio desvalora o niega... Posiblemente la capacidad de superación de nuestro espíritu esté en los genes de cada uno, y sólo esté en nuestra plena capacidad decisoria el asumir nuestras limitaciones y agradecer lo que la vida nos traiga como enseñanzas, sea lo que sea, ignorando la voz enjuiciadora de nuestra mente, que catalogará tales vivencias en su limitada sabiduría como parabienes, sinsabores o castigos.

Vivir es aprender a permitirnos vivir sin miedos. No hay otra superación: morir a la Vida.

[Leer comentarios a este artículo](#)

Sujeto, individuo y persona (Ermitaño)

colaboraciones - Escrito el 20 de Enero de 2010



El Sujeto es aquél ente que se escinde de lo demás a través de su Razón crítica. Es llegar a la consideración de que somos autónomos gracias a nuestra capacidad de discernir, de pensar de forma crítica. Ello tiene consecuencias en lo que refiere a Dios como Origen y con respecto a lo que nos rodea. Aquél que se considera Sujeto entiende que el Mundo pasa por su Entendimiento hasta el punto de que si no lo hace, ese Mundo no existe. O en otras palabras, las condiciones de posibilidad del Mundo pasan por mi Razón. Yo soy la Clave. No está mal... ¿verdad? Su expresión filosófica es el cartesianismo y todo el racionalismo europeo de los siglos XVII y XVIII.

El Individuo es el Sujeto que asume su centralidad en el Mundo. La perspectiva individualista es aquella que entiende que todo lo que lo existe tiene que ver con el Individuo, pasa por él y debe ser operado por él. Incluso entiende que las cosas son sólo desde su entendimiento, el Individuo hace el mundo a través de su Mente/Razón -por ejemplo la mecánica cuántica considera que las cosas son lo que son a través de nuestra mente, ahí le da la razón a algunas culturas orientales en la idea de que nuestra imaginación (nuestra capacidad de pensar el Mundo) es creativa (en el sentido de que crea)-. El Individuo se registra fundamentalmente como voluntad. La idea pura del yo quiero, del yo tomo.

Tal y como lo veo, la ética del Individuo es el Utilitarismo y no se expresa como necesidad –yo *necesito*- sino como deseo –yo *quiero*-. La perspectiva radical del Individualismo nos lleva a negar la contingencia, lo que nos atrapa, pero a la larga también la Trascendencia, lo que nos libera, de modo que el individualismo coherente termina en el solipsismo.

Nuestra Era es hija del Individualismo, como consecuencia lógica del Racionalismo subjetivista, con todo lo que ello implica, y se nota...Partimos de la noción de Individuo como Ser, no ya como Ente-en-el-Mundo, sino como Ser único y posible –el *dasein* heideggeriano-. Ello implica una *libertad radical*: libertad para considerarnos por encima de la Naturaleza, libertad para creernos Ser-escindido de lo que nos rodea. Todo ello tiene dos consecuencias: la negación de aquello que se encuentra por encima de nosotros mismos –*nihilismo*- y el rechazo a cualquier cosa que limite nuestra libertad radical, entendida como *voluntad* y *deseo*. Nosotros, dioses liberados, poseemos aquello que queremos, en una carrera infatigable por dominar el Mundo en el que vivimos. Nada ni nadie tienen el derecho de decirnos cómo, ni por qué. Estamos conclusos, todo lo que necesitamos se encuentra en nosotros, no hay nada que aprender...A eso los griegos le llamaban *hybris*, orgullo. Ése quizás es el mayor mal del Individuo moderno. Podemos encontrar la idea de Individuo profusamente anunciada en el Idealismo alemán, que es uno de sus precedentes, el Nihilismo de Nietzsche y en varias corrientes del siglo XX, como el existencialismo o la fenomenología de autores como Brentano, Husserl o Stumpf.

La Persona, por el contrario, es algo mucho más cálido. La idea de Persona reconoce nuestra complejidad, pero también nuestra finitud. La Persona no es un ente autónomo de todo, al que nada le afecta, de juicioso equilibrio trascendental. La Persona sufre. Padece. Siente. La idea de Persona es mucho más humana que la de Sujeto o la de Individuo. Tomando la

diferenciación que el Sujeto Racionalista hace entre si-mismo y las cosas, la noción de Persona salva la cosificación que el Individualismo hace de los *otros*, de aquellos otros individuos a los que indefectiblemente mete en el saco de lo *Ente*, convirtiéndolos en poco menos que paisaje.

La noción de Persona necesita de la Comunidad para ser completa. La comunidad como conjunto de valores, como espacio común de ayuda y apoyo, tanto en lo cotidiano como en lo trascendente. La Familia no sólo como micro-comunidad, sino como abrigo espiritual de la Persona, como cuna de nacimiento en la Existencia física, muy en la línea de la idea mística que la teoría de la reencarnación tiene del grupo de almas. La comunicación de la Persona con la Unidad es directa, inevitable, porque se reconoce a si misma como parte de un todo, con el que además desea comunicarse. Llevado al extremo, el personalismo –entendido como en su día lo formularon los personalistas cristianos- coloca a la Persona como centro de todo-lo-que-existe, en una dimensión que supera la idea del Ser-Humano como objeto en el Mundo. Entendido con radicalidad, el Personalismo convierte al Sujeto racionalista en un mero objeto imaginario en el Mundo, apenas más. Lo excede en todos los ámbitos, porque atañe a la potencia espiritual de Ser-humano. Aún reconociendo la existencia de un *yo* –tal y como lo hace el Racionalismo- el Personalismo cristiano va mucho más allá, porque no cae en el subjetivismo.

¿Pero cuál es la ética del Personalismo? ¿Qué consecuencias tiene entendernos como personas y no como individuos o sujetos? Mounier apuntó muchas y muy diversas. La primera de ellas es entender cuerpo y espíritu como unidad, es decir, salvando la distinción radical que de ellos hace la tradición metafísica idealista. El cuerpo es importante, porque contiene nuestras percepciones, con lo que debe ser preservado, protegido, cuidado. Por otra parte, al cuidado del cuerpo debe seguirle la potenciación de mi espíritu, buscando la cercanía en Dios.

La segunda sería salir del si-mismo. Si se asume a la Persona como principio de lo que somos, estamos abandonando el egocentrismo, el narcisismo, el egoísmo. La Persona lo es para otras, y lo es gracias a otras. Ello conlleva, lógicamente, la empatía con los demás. La comprensión no como mero acto de generosidad, sino como camino de entendimiento de nosotros mismos y de acercamiento a la Unidad.

Asumir la labor de los otros, no en el sentido de compadecernos o alegrarnos sino en el de hacerla nuestra, propia, sería la tercera consecuencia que se desprende de un modelo de sociedad basado en la Persona. Haciendo propia la labor social –en el sentido de la labor propia de la Sociedad- el paso siguiente es actuar de forma desinteresada. Dar a los demás, en el sentido de prestar ayuda, de colaborar sin interés particular.

La última consecuencia que se sigue es la de ser fiel a una vida considerada como una aventura creadora. Ser fiel a la propia Persona, a lo que nosotros somos y a lo que configuramos conjuntamente. Entender la comunidad como un espacio en el que el hombre se libera de si mismo para poder trascender a través del cuidado a los otros. A través de su colaboración con ellos.

Así como el liberalismo es hijo del Individualismo, el Comunitarismo lo es del Personalismo. El Estado no es la Comunidad. La comunidad entendida como unión de personas en Armonía, no como organización política que hace el bloque, desplaza el colectivismo a la dictadura de un Individualismo dominante, que cosifica a las personas y las oprime bajo un supuesto interés general de mayorías. Es en ese contexto donde el Amor surge como principio de relación en el

yo-tú que tenemos con la Comunidad y también con el Creador. Si bien la relación con Él será íntima, también tiene una base comunitaria. La Sociedad entera, como una gran autopista de Luz, se dirigirá al Misterio de lo que es Uno y Múltiple, consiguiendo la paz. El concepto de Amistad, como base espiritual para la Comunidad –la vieja idea de la Fraternidad humana– servirá para humillarnos y ascender.

[Leer comentarios a este artículo](#)

Reforma laboral, salarios y empresas competitivas: lecciones del pasado y del presente

Mario Conde - Escrito el 21 de Enero de 2010



La reforma laboral. Asunto complejo donde los haya. Detrás de la decisiones que sobre ella se adopten se encuentra el individuo, la persona. Sus repercusiones político/electorales son evidentes e inmediatas, por lo que los profesionales de todos los bandos que compiten en la lucha por el poder evitan en lo posible concretar, precisar, definir en qué consiste su idea, su concepto, el modelo de relaciones laborales que defienden. Miden cautelosa y quizás cínicamente sus palabras, seguramente pensando mas en el coste o beneficio medido en votos que en los fundamentos reales de su contribución a uno de los problemas -sustancialmente el problema- que tiene España: el paro.

Hace días en el blog analizábamos una entrevista de S. de Santamaría en el diario *El País* en la que, tras varias preguntas sin respuestas concretas, a pesar de la insistencia del periodista, conocedor de que la ausencia de respuestas reduciría la credibilidad del partido de la oposición, lo conseguido no pasó de una definición ambigua de mas o menos el siguiente tenor: *el Gobierno lo hace mal, nosotros proponemos "una iniciativa global de reformas que fomenten el empleo en el marco de otras medidas"*. Eso es todo. La pregunta es ¿en qué consiste una *"iniciativa global de reformas que fomenten el empleo en el marco de otras medidas"*? No hay respuesta. Frente a ello, en el PSOE se insiste en el marcado *"carácter social"* de las medidas para combatir la crisis, lo que se tradujo, al menos hasta hace bien poco, en una negativa rotunda a cualquier planteamiento de reforma laboral, pareciendo asumir una posición cautiva respecto de los sindicatos. Por su parte, la CEOE mantiene un enfrentamiento con el Gobierno del que algo, quizás sólo la superficie, trasciende a los medios, entremezclado, además, con las dificultades personales por las que atraviesa su Presidente derivadas de la situación de sus empresas. El debate últimamente se ha calentado políticamente con unas declaraciones de Feito, presidente de la Comisión de Economía de la CEOE, en las que sostiene que los costes salariales son en España *"mucho mas altos que en Europa"*. Así, al menos, lo traduce dice un confidencial: *"En este sentido, insistió en que los costes laborales en España son "mucho mayores" que en el resto de los países europeos, y afirmó que si los costes de los despidos son más altos "quiere decir" que también lo son los costes de contratación y, por tanto, las empresas no van a contratar."* Por su parte el diario de Prisa lo presenta con mayor comedimiento. [Relata El País](#): *"Para la CEOE, la responsabilidad principal de esa disfunción en el mercado laboral español está en la subida de los salarios (un 2,6% en 2009 en los convenios) y los costes laborales por encima de los precios (un 0,8%). "Son los costes laborales, que son insensibles al ciclo económico. La evolución del empleo depende del PIB, pero también de los costes laborales. Grosso modo se puede establecer la relación de que la caída del empleo es igual a la caída del PIB más la subida de los salarios reales", desglosó Feito.*

Casualmente, el mismo diario publicaba días atrás que: *"El trabajador medio en España cobra la mitad que en el Reino Unido. Así se desprende de un estudio de Adecco, el grupo de trabajo temporal, que sitúa el salario español un 20% por debajo del promedio comunitario. El*

documento, elaborado con datos de Eurostat, la oficina estadística europea, cifra la retribución española en 21.500 euros brutos anuales en 2008.” En este clima parece reanudarse el diálogo Gobierno(CEO/Sindicatos y un proyecto de reforma laboral será estudiado, según dicen, en el consejo de Ministro del viernes 23 de Enero.

”¿Por qué las bonanzas económicas se saldan con una creciente incapacidad de la economía española de crear empleo? ¿Dónde está el factor diferencial con otros países que sufren las consecuencias del paro aunque en términos absolutos y relativos muy inferiores?”. Estas dos preguntas las expresaba por escrito en mi libro El Sistema en 1994, hace dieciséis años (página 124 de la edición renovada). Porque si hemos de ser sinceros, aún asumiendo, como afirmo en el libro, que la legislación laboral entronca de modo directo con los planteamientos del régimen anterior a 1978, lo cierto y verdad es que en los momentos de bonanza económica en España se crea empleo. Precario en muchos casos, pero empleo. Es decir, con esa legislación en vigor el empleo aumenta si el crecimiento del PIB alcanza una dimensión determinada, que suele fijarse en el 2 por 100 como mínimo. Así que no es esa legislación exclusivamente la que impide la creación de empleo. En esto parecen estar de acuerdo muchos, aunque no todos los analistas. entonces, la cuestión a dilucidar es por qué en las épocas depresivas se genera una destrucción de empleo muy superior a la de los restantes países de nuestro entorno. Esta es la pregunta. Y en la respuesta, la reforma laboral, aunque tiene sin duda, un lugar adecuado, no puede convertirse en la única causa, no puede monopolizar el exclusivo fundamento de ese dramático resultado.

Aunque no soy experto en cuestiones de relaciones laborales, no soy capaz de ver una relación directa e inmediata entre abaratamiento del despido y disminución del paro. Tenemos cuatro millones de parados. Si reducimos o eliminamos los coste del despido ¿aumentaremos el nivel de empleo?. No entiendo la correlación matemática entre ambas hipótesis. Ya se que nadie quiere que se cercenen de raíz los derechos de los empleados que llevan tiempo asumiendo como un activo el coste de su despido improcedente. No es eso. Lo planteo en el plano meramente teórico para vislumbrar si esa puede ser una explicación al nivel de paro, que es de lo que se trata. Y, sinceramente, no soy capaz de pronunciarme de modo rotundo sobre la mecanicidad de esa ecuación. La pregunta es: ¿son muchas las empresas que se encuentran en crisis y que pueden verse abocadas a un concurso de acreedores como consecuencia de no poder pagar los costes ordinarios del despido de los trabajadores “sobrantes”? Sinceramente no lo creo. Se dispone de instrumentos laborales de todos conocidos para atajar esa situación de un modo ordenado y con sensible reducción de costes. Por tanto, si se eliminara, por ejemplo, el coste del despido lo que podría suceder, al menos a corto plazo, es que aumentaría el nivel de paro. Es decir, lo contrario.

Para estos casos, en pequeñas pequeñas y hasta medianas, el modelo alemán ha creado la posibilidad de compartir costes entre el Estado y el empresario. Al fin y al cabo, un parado es, con independencia de factores humanos muy importantes, un coste con cargo al presupuesto del Estado, esto es, de todos. Por ello es mejor intentar colaborar con el coste empresarial y que, al tiempo, el propio trabajador mantenga su puesto de trabajo. Parece ser una solución que el Gobierno tiene en la cabeza para pequeñas y medianas empresas españolas. Algunos analistas, sin embargo, la consideran un desacierto total. No alcanzo a comprender por que.

Alguien puede objetar que eso implica fomentar empleo artificial. *“Empleo artificial existe en nuestro país en el sector público y también en el sector privado, debido a la legislación laboral que dificulta los procesos de ajuste de plantillas”* (Mario Conde. El Sistema. pag.124) Así que

me apunto desde años atrás a la corriente de pensamiento capaz de identificar empleo artificial en el sector público (hoy posiblemente inflacionado al máximo) y hasta en el sector privado. Precisamente esa “artificialidad” es la que se encuentra en la base del proceso de destrucción de empleo.

Pero la artificialidad no afecta sólo a la legislación laboral que dificulta el despido, sino que deriva también de la auténtica capacidad competitiva de los proyectos empresariales que sustentan el empleo. Si se trata de proyectos empresariales artificiales incapaces de soportar una verdadera competencia internacional en un entorno de mercado abierto, el empleo que generen será siempre precario, con dosis de artificialidad. *“Dicho de esta manera mas clara: la razón última de la gran dificultad que encuentra la economía española para crear empleo estable se cifra en la escasez de proyectos empresariales capaces de ser rentables en un entorno competitivo”* (MC, El Sistema, pag. 125)

Se ha dicho, y creo que con razón, que el peso estructural del sector construcción y derivadas (promoción inmobiliaria) es en España muy superior al de otras economías y que su carácter cíclico explica la gran destrucción de empleo en momentos de crisis. Cierto, como digo. Son números que parecen difíciles de rebatir. Pero no sólo hay que hablar de ese sector sino, además, de la artificialidad con la que ha evolucionado en tiempos de bonanza.

Existe un stock de viviendas sin vender. No se si es un millón o quinientas mil. Poco importa ahora. Me interesa resaltar el por qué de ese exceso. Seguramente porque se compraban solares, se construían viviendas y se financiaban proyectos no basándose en una demanda real, auténtica, verdadera, cimentada en un criterio de mercado puro, sino en una espiral especulativa en la que los pisos iban a subir porque tenían que subir, y lo construido se vendía antes de ser finalizado y los intereses y el capital prestado se devolvían con cargo a una plusvalía que se obtendría con total certeza. “Porque siempre ha sido así”, se decía como toda argumentación sólida. No me cabe ninguna duda de que muchos de esos proyectos no pueden calificarse, con rigor, como verdaderos proyectos empresariales competitivos, sino como especulaciones vestidas con el ropaje empresarial. Y, claro, cuando los cimientos de ese modelo se desmoronan, el empleo se destruye. Eran proyectos incapaces de crear empleo estable en un entorno competitivo. Algunos lo denunciábamos hace tiempo.

En el sector servicios hemos vivido algo parecido. La demanda turística propició la aparición de una oferta fuera de mercado en precio y condiciones. Pero la propia fortaleza de la demanda sustentaba proyectos escasamente competitivos en un mercado real. La aparición del euro y la entrada en el mercado de países de nueva impronta turística (Adriático, por ejemplo) puso de manifiesto la debilidad/artificialidad de parte de nuestra oferta turística. El resultado es obvio. Lo estamos viendo. Pero hace ya tiempo que sin un miligramo de catastrofismo, lo que hoy vemos se veía venir. Solo se necesitaba mirar desprovisto de prejuicios de diversa naturaleza.

Así que el empleo estable depende de la verdadera dimensión competitiva de los proyectos empresariales en los que se genere. A proyectos artificiales les corresponde empleo precario. Y aquí reside uno de los nudos gordianos del problema: la menor competitividad de la economía española en su conjunto, en términos comparativos con otras occidentales. Y es algo escasamente novedoso. En los años 90 practicamos la errónea política de la “peseta fuerte”, que era considerada la ortodoxa por el Sistema en su conjunto, CEOE incluida. No podía soportarse y no se soportó. *“El final de este historia es conocido: el sistema Monetario saltó por los aires. Pero el daño a la economía española ya estaba hecho: las empresas españolas*

llevaban demasiado tiempo sufriendo las consecuencias de un modelo equivocado. La pérdida de competitividad de nuestro país era ostensible. Los niveles de paro difícilmente soportables" (M. Conde, El Sistema, 1994, pag. 91).

Terrible, pero implacable: los errores permiten perpetuar el error y sus consecuencias derivadas. Hoy estas palabras suenan como si fueran pronunciadas esta misma mañana. Pero ya era obvio entonces el proceder de los políticos. El 25 de Noviembre de 1.993, en la Bolsa de Madrid, pronuncié una conferencia bajo el título "*Problemas domésticos y mercados globales*", allí dije:

"Naturalmente, esa posibilidad de retrasar el hacer frente a los problemas tiene un atractivo extraordinario para los políticos y constituye una tentación permanente.

Esa tentación de vivir por encima de nuestras posibilidades y no enfrentarnos a la dura realidad hemos caído en la economía española, y, sin duda, esa política se ha visto favorecida por la internacionalización de los flujos de capital que ha hecho posible apelar con facilidad y comodidad a los recursos exteriores para financiar el déficit creciente de las administraciones públicas. La capacidad de endeudamiento, por una parte, y, por otro, de demorar el pago de las obligaciones contraídas, ha servido para prolongar una situación artificial durante años.

El recurso a la venta de activos o al endeudamiento sistemático tiene, como es lógico, unos límites marcados por la existencia de bienes que puedan venderse y por la estimación que hagan los acreedores de la capacidad para atender al servicio de la deuda por los prestatarios; de manera que nuestra economía vive ahora bajo la vigilancia permanente de unos poseedores de activos que pueden modificar sus posiciones rápidamente y obligarnos, con sus decisiones, a afrontar los problemas que por un tiempo hemos ignorado"

¿Acaso alguien duda de que esta situación descrita en 1993 y recogida en mi libro en 1994 es perfectamente trasladable al día de hoy para explicar, cuando menos parcialmente, lo que sucede en nuestra economía? Yo creo que desgraciadamente es así. Lamentablemente en aquellos días no quería "verse" , siquiera contemplarse ese planteamiento, emborrachados con la ortodoxia. Y realmente cansado de soportar en nuestras carnes ese estado de cosas escribí: "

Por supuesto que mas tarde o mas temprano la crisis económica (me refiero a 1993) cederá y volverán buenos tiempos para la economía española. Es algo inevitable. Estoy seguro que alguien tratará de "venderla" a la sociedad española como un logro del modelo de política económica seguida en los últimos años. Si es así, no es correcto. La gran cuestión es que con el modelo de política económica diseñado por la "inteligencia ortodoxa" hemos intensificado los efectos de todo ciclo económico bajista, hemos agravado la crisis económica, hemos causado mas daño del necesario a nuestra economía, hemos elevado los niveles de paro, hemos destruido tejido empresarial, hemos perdido oportunidades de que la recuperación fuera mucho mas intensa y positiva para nuestro país. En definitiva, hemos retrasado, con elevados costes, la cimentación de un auténtico crecimiento económico a largo plazo. Esta es la verdad. Ahora lo importante es que no volvamos a equivocarnos y que en el nuevo ciclo no abandonemos un modelo cuyos resultados, desgraciadamente, todos conocemos" (M. Conde El Sistema pags. 93 y 94)

Se superó la crisis. Llegó la bonanza. Se produjeron privatizaciones, Se insistió en idénticos planteamientos. Las reformas estructurales se alejaron. Los políticos seguían desplazando el problema envueltos en esa enfermedad que tan caracterizadamente les afecta. El sistema financiero se inflacionaba por encima de la economía real. La especulación, facilitada por el fácil acceso al dinero exterior derivado de la implantación del euro, se instalaba en el modelo. Hasta que, como en 1.993 sucedió, volvió a estallar. Y ahora con mas fuerza, con mucha mas fuerza. Y ahora, como parece ser la norma, las fuerzas reales tratan de que algo, poco, cambie para que nada, lo fundamental, siga de la misma manera. Y tenemos muchas posibilidades de que lo consigan, a no ser que, aún a pesar de estos pesares, la crisis se prolongue y profundice, como algunas voces proclaman.

Y en un entorno de moneda única, como es el nuestro -cuando menos de momento- ¿cómo se puede atajar una pérdida de competitividad? Como el problema no es nuevo ya di mi opinión en el año 2000 en un artículo publicado en la revista MC. Así escribí:

La economía española parece ir bien, pero los problemas comienzan a aparecer. Algunos profesores de la materia aseguran que una moneda única en un entorno de economías asimétricas, puede provocar efectos perniciosos para los menos competitivos. Parece claro – para esta tesis- que la diferencia de competitividad se traducirá en mayores tasas de inflación, y dado que ya no se dispone de la compensación de tal diferencial por la vía de la disminución del valor de la moneda, la variable que resta son los salarios, de forma que tendrá que producirse una reducción de niveles salariales en esas áreas para poder seguir presentes en el mercado.

Los datos comienzan a evidenciarse. España mantiene un nivel de inflación superior a la media europea. Es posible que también de crecimiento económico, pero esa es otra cuestión. Ahora, de lo que se trata, es de confirmar que somos, seguimos siendo, menos competitivos que otros “socios” de este proyecto, por lo que nuestra inflación se comporta de manera distinta, obviamente en nuestro perjuicio. Por supuesto que se necesita continuar en el proceso de liberalización de sectores de nuestra economía, pero mientras tanto, ¿qué?. ¿Es verdad la teoría de la reducción salarial?.

El Presidente de la CEOE reclamaba hace apenas unos días que los salarios crecieran en España claramente menos que la inflación, es decir, reducción en términos reales, como único instrumento para sufragar la pérdida de competitividad que los diferenciales de inflación manifiestan. Parece, entonces, que la cosas van por esa dirección. Tal vez no sea oro todo lo que reluce en nuestras cuentas nacionales y en el estado de nuestra economía.”

Pues no, no era oro, como decía. Y lo que reclamaba el entonces Presidente de la CEOE, Jose María Cuevas, ya fallecido, es lo mismo que se reclama hoy quien ostenta la presidencia de la misma institución. Han transcurrido 10 años. Ni un milímetro se han movido los problemas. Porque, entre otras razones, mientras reinaba la bonanza económica esa reivindicación se aparcaba. Y cuando recomenzaron los problemas, algunos, en frase poco feliz, reclamaron al gobierno una especie de paréntesis de la economía de mercado o algo parecido. Como siempre el regate a corto. Que lo practiquen los políticos parece que comienza a configurarse como característica estructural, pero los empresarios deberían comportarse de otro modo.

No hay mas solución que reducir salarios comparativos en relación con Europa. Al menos con las economías más competitivas de Europa. Charles Dumas de Lombard Street Research

considera que España necesita recuperar entre 15 y 20 puntos porcentuales de competitividad respecto a Alemania, economía de referencia en la zona euro. Por tanto, así están las cosas y la reducción de salarios comparativos es un imperativo derivado de nuestra menor competitividad. Mientras esto no se acepte seguiremos viviendo por encima de nuestras posibilidades y eso se traducirá en mayores problemas a medio plazo, teniendo en cuenta que la velocidad sociológica actual provoca que los “medios” tengan tendencia a convertirse en “cortos”. Aceptamos la moneda única con todas sus consecuencias, aunque el proceso de aceptación adoleciera de graves deficiencias democráticas en comparación con otros países. Se nos decía que fuera de ese entorno no había vida. Inglaterra no ha muerto.

Tenemos que enfrentarnos a lo real. Una de esas consecuencias de la moneda única es la imposibilidad de devaluar la valuta de modo unilateral. Entonces hay que operar sobre los costes. Inevitable. Y el peso de los salarios es decisivo. No se trata de devaluar sino de llamar a las cosas por su nombre, y si no podemos llamar a la moneda por su nombre y apellidos tendremos que llamar a los salarios. Así de duro. Así de claro. Así de inevitable.

Seguramente los sindicatos no lo entenderán, o, mejor dicho, no querrán entenderlo por la dificultad de venderlo a sus asociados. Seguramente renacerán voces de explotación capitalista, de apelación a un concepto algo anciano de clase proletaria.. Seguro, pero eso no eliminará un ápice de la solidez de la argumentación. Los argumentos ideológicos, aunque sean propios de un pasado vencido, no penetran en el tejido del razonamiento técnico. Se puede gritar mucho. Salir a la calle. Pero no por eso se cambian los fundamentos de la economía.

Y en este contexto es necesaria una reforma laboral de cara al futuro, no contemplando el pasado. Ya sabemos como se comporta la economía española. Tenemos pruebas sobradas. Debemos provocar proyectos empresariales realmente competitivos en un entorno de mercado internacional, no cerrado. Y el salario es un coste. Y además de su nivel es necesario medir las consecuencias del posible fracaso empresarial. Porque el empresario las mide a la hora de decidir si invierte o no. Y en los costes de ese fracaso se encuentran las consecuencias derivadas de la legislación laboral. Y el empresario las toma muy en cuenta. No en vano disponemos de la tasa de precariedad, de contrato temporal, con mucho la mas alta de Europa. No tiene sentido mantenerlo. Hay que ir hacia un modelo capaz de hacernos entender a todos algo muy evidente: que sin proyectos empresariales competitivos, pero auténticamente competitivos, no hay empleo estable, cualquier que sea el coste del despido, porque se acaba en las quiebras y suspensiones de pagos.

Aceptar lo real. No volver a enviar los problemas al futuro, porque el futuro los devuelve en forma de un presente cada día mas dramático. Lo malo es que me temo que las admoniciones de 1993, que son las mismas de hoy, seguirán teniendo el mismo eco: ninguno.

Con esta reforma laboral ¿hemos terminado? ¿Es el único problema? ¿No hay otras cuestiones pendientes? ¿No es necesario un cambio en el modelo productivo? ¿No se reclaman modificaciones esenciales en el circuito del crédito? ¿No es imprescindible mayor austeridad en el gasto público? ¿No hay que repensar los mecanismos financieros de las Autonomías?. Claro que sí. Por supuesto. pero en este artículo hablo de reforma laboral. Que no es el único problema, pero uno de los importantes si se enfoca adecuadamente.

[Leer comentarios a este artículo](#)

Haiti y Gaia (Jorge Mira)

colaboraciones - Escrito el 21 de Enero de 2010



Lo que está acaeciando en Haití es la imagen viva de una de las peores hemorragias que sufre nuestro planeta. "Es la fatalidad, la furia de los elementos", se suele decir... Puede ser...

... pero La Española es una isla sismológicamente activa, señalada como de altísimo riesgo por todos los expertos, una especie de Japón en el Caribe. A nadie se le escapa que los efectos producidos son sumatorio de los muchos grados en la escala de Richter y de un alto grado de pobreza.

Puede que no haya tanto azar en las cifras de esta tragedia, que en realidad es la última pieza que se cae de una macabra cadena de dominó.

Un servidor ve cada vez más de esas cadenas. Quizá me están afectando las ideas de James E. Lovelock, un señor -muy activo a sus 90 años- que fue clave en los inicios del programa Viking, la primera iniciativa de la NASA para explorar Marte.



Mientras hacía su trabajo para la NASA, Lovelock comprendió que un planeta es algo parecido a un ser vivo que se autorregula, una idea que acabó plasmando en lo que hoy se conoce como la Teoría de Gaia (nombre de la diosa griega de la Tierra, que él usó animado por su amigo William Golding).

Hace unos meses, me contó que la idea le vino a la mente un día en el laboratorio con Carl Sagan. Estaban pensando sobre ideas sencillas de detección de vestigios de vida en Marte. En ese momento, entró un miembro de su equipo con datos de las atmósferas de Marte y Venus, y comprendió que sus composiciones químicas arrojan unos desequilibrios que hacen imposible la vida. Al mismo tiempo, la Tierra, con una combinación explosiva de gases en su atmósfera, permite una regulación de la temperatura del planeta que la hace habitable. Carl Sagan le preguntó por qué razón está la mezcla de la Tierra bajo control. Le respondió que gracias al CO₂, cuya proporción va regulando el planeta con todas las partes que lo componen, entre ellas los seres vivos, y que a la postre marca la temperatura del sistema.

Según él, la atmósfera y la parte superficial de la Tierra son una entidad conectada que tiene como ingrediente fundamental la presencia de vida, una vida que define y ajusta las condiciones físico-químicas del conjunto hasta llegar a un equilibrio. Pero ojo, la palabra “equilibrio” de Lovelock no debe ser vista como algo positivo para el ser humano. De hecho, Lovelock es uno de los principales ideólogos del catastrofismo. No tiene reparos en afirmar que la acción de la vida humana está llevando a Gaia a un nuevo punto de equilibrio del que saldremos malparados.

Me pregunto si alguien ha elaborado un análogo de la Teoría de Gaia para el ámbito socioeconómico, más allá de la investigación de las dinámicas de los grandes escenarios financieros. Me imagino que sí. En ese caso, estoy seguro de que ese punto de equilibrio quedará perfectamente ilustrado con muchas de las fotos del Haití de estos días.

Jorge Mira Pérez

[Leer comentarios a este artículo](#)

Obama, el impuesto, el tamaño y el poder de los bancos

Mario Conde - Escrito el 22 de Enero de 2010



Como recordaréis, fuimos los primeros, exceptuando la tasa Tobin, en proponer en este blog un impuesto especial, si se quiere de coyuntura, que gravara los excepcionales beneficios bancarios en estos momentos de profunda crisis. No se trataba de hacer daño ni de venganzas o rencores, sino de seguir un razonamiento con lógica de fondo. La responsabilidad de los bancos en el origen, desarrollo y tamaño de la crisis es difícilmente negable. Sus errores financieros se tradujeron, como tantas veces hemos dicho, en imposibilidad o recorte drástico de la financiación a empresas del sector real. Muchas desaparecieron. Ningún banco o Caja de Ahorros se eliminó del horizonte financiero. A la CCM se le dieron cientos de miles de millones de las antiguas pesetas. A las empresas del sector real, no. A Caixa Catalunya, gestionada por Narcís Serra, parece que se le van a dar 1500 millones de euros... Las entidades financieras han recibido avales para mejorar su financiación. En fin, toda una suerte de medidas que es tan conocida como en algunas ocasiones irritante, debido a que entre las motivaciones que provocaban y siguen provocando este cuadro de privilegios se encuentra, como la mas cualificada, el deseo del retorno del crédito al sector real en condiciones de normalidad, y los empresarios de ese sector aseguran en alta voz que semejante hipótesis no se ha cumplido, y tienen mas que serias dudas de que a corto plazo vuelvan a disponer del el mismo nivel de fluidez y coste del crédito que existía antes de que los descalabros financieros impulsaran el desastre.

En este contexto parece claro que algo de justicia existe en la consideración de que si frente a los gigantescos beneficios financieros se alzan los desastres de la economía real, los bancos contribuyan de manera especial a la salida de la crisis mediante un impuesto que permita recuperar el dinero de todos empleado en el salvamento. Insisto, me parece de justicia material que exista alguna correlación entre responsabilidades y consecuencias. Por eso el Impuesto. Por eso la discusión y el debate sobre ello. El presidente Obama no lee el blog, supongo, pero acoge la idea y la pone en marcha. En Europa le seguirán. Nosotros no nos atreveremos a debatir este asunto.

Dijimos que mientras no cambiara la mentalidad de los dirigentes financieros no se conseguiría nada. Que no se trataba de mas reguladores, de mas leyes, de mas normas, sino de modificar los modos de pensar. Obama parece que ha dicho algo sustancialmente igual. La verdad es que soy bastante escéptico acerca del efecto final de la Presidencia de Obama, pero estos posicionamientos los constatado como hechos.

En los años 1998 y siguientes en España se instaló el dogma de las fusiones bancarias a todo trance. Algunos, muy pocos, levantamos una voz de alerta: es peligroso concentrar en exceso el sistema financiero. Peligroso para la competencia, para la transparencia del mercado financiero, para el circuito del crédito y para la sanidad del sistema. El cliente bancario que antes disponía de tres entidades a las que acudir se encuentra ahora con una sola sucursal. Las posibilidades de que el mercado oligopolístico se traduzca en consecuencias perjudiciales para el cliente, no constituyen una hipótesis descabellada. Es casi un postulado de la ciencia económica. En España teníamos siete grandes bancos en 1989. Quedan dos y un poco,

entendiendo por este “poco” una dimensión, un tamaño, que no calidad. ¿Ha mejorado el circuito del crédito? ¿Fluye con mayor celeridad? ¿Ha aumentado el flujo de financiación al sector real? ¿Se han abaratado los costes y ampliado la oferta? ¿La situación estimula a las entidades financieras a mejorar sus ofertas o conscientes del oligopolio practican el “lo tomas o lo dejas”? Son preguntas que tienen fácil respuesta en la experiencia de quienes funcionan en ese sector de la economía llamado el sector real, que en un buen trozo ha pasado a ser, vía concursos, suspensiones y quiebras, sector virtual.

Además queda la cuestión del poder. El controlar el crédito es poder. A mas tamaño y menor competencia, mas poder. No es necesariamente bueno un exceso de acumulación de ese poder. Porque un fracaso de una entidad puede provocar un destrozo de proporciones bíblicas en empresarios que viven al margen de las causas de ese fracaso. De las causas sí, pero no de las consecuencias. Y algunas entidades gozan de ese estatuto de inmunidad que se deriva del “demasiado grandes para que puedan caer”.

La conciencia del valor social del crédito unido a cuanto describo de modo sintético nos llevaba a pedir cuidado al diseñar el tamaño de las entidades, porque a mayor tamaño se corresponde mayor poder para la entidad, menor competencia, oligopolio del circuito del crédito y mayor fragilidad del modelo de economía real. En cartera tenemos un artículo de Systematicus que insiste precisamente en este punto, artículo que verá la luz el lunes pero que fue escrito antes. Ahora Obama quiere poner límites al tamaño de los bancos y medidas para reducir ese exceso de poder, en sí mismo y en sus posibles consecuencias negativas para la economía real. Es comprensible que plantee ahora el problema. Lo incomprensible, una vez mas, es que en nuestro país, se siguieran a rajatabla los dictados del banco de España, de unos funcionarios respetables pero que jamás han gestionado una empresa ni asentido la responsabilidad de pagar una nómina, y el dogma de las fusiones se escondiera en la magia de aquellas dos palabras al uso: “eficiencia técnica”. Cuando postulados técnicos, por demás discutibles, se convierten en axiomas políticos, en principios de acción política, un tipo de patología muy concreta inunda la sociedad. Lo estamos viviendo en nuestras carnes. Urge el debate. Pero costará mucho que lo que se haga finalmente supere el listón de lo meramente estético. Y cuando digo costará mucho me refiero en términos del siguiente descalabro. Tal vez me equivoque. Me gustaría mucho, sinceramente.

[Leer comentarios a este artículo](#)

Debate en Intereconomía sobre la petición de la Fiscalía de archivo de la causa contra Garzón

El gran Lebowski - Escrito el 22 de Enero de 2010



Ayer noche, en el programa de debate de la cadena Intereconomía, El gato al agua, se trató entre otras cuestiones, el tema de la petición de archivo por parte de la Fiscalía del Tribunal Supremo de la causa contra el juez Garzón por prevaricación.

Resulta, cuando menos curioso o sospechoso, si se quiere, constatar cómo la Fiscalía pide con insistencia que se archive la causa contra Garzón por la investigación acerca de las desapariciones producidas durante el franquismo al entender que no existió prevaricación, cuando el Fiscal jefe de la Audiencia Nacional se pronunció de manera tajante en un informe elaborado en 2008 acerca de la actuación de Garzón. Entre otras cuestiones, señalaba que el juez actuó predeterminando el resultado de la investigación, obviando el principio de irretroactividad que establece la Ley de Amnistía de 1997 y haciendo una singular interpretación de las normas de prescripción del delito.

Los argumentos aportados en su momento por el fiscal jefe de la Audiencia son, a simple vista, tan demoledores que sorprende, al menos a alguien que, como yo, no cuente con unos profundos conocimientos jurídicos más allá de unas nociones básicas de derecho constitucional y administrativo, la insistencia en que se archive la causa contra Garzón. Insisto en que con esto, lo que se consigue es que los que observamos la acción de la justicia desde la lejanía nos preguntemos por las motivaciones que pueden esconderse detrás de la petición de archivo. Y es que, a mi parecer, lo importante en este caso no es el qué, sino el porqué del asunto. Precisamente, el debate de anoche en el programa de Intereconomía sobre este punto se centró, en gran medida, en las posibles motivaciones o presiones políticas que podrían esconderse detrás de la insistencia de la fiscalía en solicitar el archivo de la causa. Parece un poco arriesgado afirmar tajantemente una relación causa-efecto entre la actuación de la fiscalía y una posible presión del Gobierno pero, como ya hemos sido testigos en más de una ocasión del peculiar, por decirlo suavemente, modo de actuar de la justicia española, no es de extrañar que nos planteemos especulaciones de este tipo como una opción más que probable de lo que se esconde tras el asunto en cuestión.

Lo realmente preocupante, me parece a mí, es que en un Estado democrático y de derecho, como dice la Constitución que es el nuestro, la sociedad llegue a asimilar, casi con indiferencia, como un hecho aparentemente normal que el Tribunal Supremo pueda actuar en base a presiones, motivaciones o intereses políticos, llámese como se quiera. Esta visión de la justicia española que se ha instaurado en la calle y el descrédito hacia aquella que ello conlleva dicen poco, pero que muy poco, a favor de la justicia española y de la imagen que ésta proyecta sobre nuestra sociedad.

[Leer comentarios a este artículo](#)

Mata a tu hijo

El Loco - Escrito el 22 de Enero de 2010



La Madre Tierra sigue enfurecida, descontrolada, abismal... La plaga humana sigue avanzando, y a pocos días de la conclusión de que el mundo no desea cambiar tras el fracaso de Copenhague, engulle a parte de sus criaturas en hielo, frío y terremotos. ¿Qué decir? ¿Qué hacer? ¿Hasta cuando seguiremos desoyendo sus avisos? ¿Hasta que el final sea inevitable? ¿Hasta que la plaga sea contenida por un gran barrido de olas, terremotos y catástrofes? ¿Cómo se defiende un cuerpo vivo ante un ataque? ¿Qué tipo de fiebres, defensas o sistema inmunológico activa nuestra Madre ante el ataque despiadado y ciego de su hijo? Pero la plaga humana no escucha... sigue, a pesar de las crisis, pensando en CRECER... No nos importa nada lo que ocurre ahí fuera... Ponemos cara de dolor, nos fustigamos con el látigo de la compasión, algunos incluso lloran... durante cinco minutos. Luego, en la hipocresía humana, esa que tanto nos caracteriza como especie y raza, limpiamos el disco duro de compasiones y a los cinco minutos, sólo cinco minutos más tarde, cogemos el bolso y nos vamos a las rebajas porque lo importante es CRECER... Y vemos la tele durante horas, como esa especie de hipnosis colectiva que nos tiene avasallados al reino de la ignorancia... Y cuando durante cinco minutos hemos visto la misma noticia, ya estamos inmunizados al dolor. Cincuenta mil muertos arriba o abajo solo es una cifra, un número expresado en píxeles que por lejano, jamás llegará a nuestras vidas. Y cambiamos de canal tras nuestros cinco minutos de compasión para ver quien va primero en la liga también pixelada. Luego llamamos a nuestros amigos: ¿has visto lo que ha pasado con el terremoto? Cinco minutos de tristeza para luego estar una hora en eufórica conversación hablando de ligues, encuentros y fiestas. La mayoría, ahora sí, virtuales.



Y la Madre nos mira con cierto dolor, con cierta tristeza, con cierta impaciencia... ¿Qué hacer con un hijo que no madura? ¿Qué hacer con la adolescente humanidad, tan centrada en sí misma, en su crecimiento, en su deriva? ¿Habrá algún tipo de despertar colectivo? ¿Habrá forma de que el humano sea capaz de ver lo que está ocurriendo? ¿Habrá forma de volver a empezar, desmantelando todo este cáncer que hemos creado?

No hay dudas de que el amor que podemos sentir por nuestra Madre no es de este mundo... la miramos como algo lejano, distante, incluso con cierta incredulidad, como si realmente fuéramos un agente externo que hemos venido aquí a utilizarla y zamarrearla a nuestro antojo... Los más sensibles ni siquiera son capaces de defenderla con coraje... Y ahí están los condicionantes, los cortafuegos, los cortapisas... los guardianes del umbral... ahí están los que censuran cualquier acto de amor...

No importa... habrá tiempo... quizás cuando seamos ancianos, y vayamos con nuestro bastón y nos quede todo un futuro por delante para, única y exclusivamente, permanecer abrazados... al final...

Mientras, sigamos creciendo hasta el infinito... hasta que ya no quede nada...

Atención, suenan las alarmas... una nueva catástrofe asola. Ayudemos con un donativo a la reconstrucción... hay que reconstruir de nuevo, hay que avanzar, hay que CRECER... sigamos creciendo...

Madre... madre mía... perdónanos porque no sabemos lo que hacemos...

[Leer comentarios a este artículo](#)

Buscando convivencia pacífica. Excluyendo la intolerancia y la crispación de este blog

Mario Conde - Escrito el 23 de Enero de 2010



Manolo Franco, blog master, acaba de colgar un informe referente a problemas técnicos en la migración hacia una plataforma superior, la multiusuario que esperamos tener operativa, como él indica, en breve. Ha señalado, con rubor contenido, como determinados usuarios utilizan varios nicks, registrándose con datos mentirosos para usurpar falsas y diferentes personalidades en el blog, y de este modo, además de violar las normas establecidas, crear confusión y practicar un juego que solo comprendo desde una mente con un funcionamiento no

perfectamente sintonizado. Por decirlo claro: me produce lástima que tengamos a gente así en nuestro blog.

Comprendo que Internet es campo abonado para que se siembren y florezcan, al amparo de una extremosa y por ello mismo cuando menos discutible libertad de expresión, toda suerte de patologías o, si se prefiere, de singularidades expresivas de la propia personalidad/es. Pero no debería ser este blog uno de sus prados. No fue mi propósito. Ni lo es al día de hoy. Ni creo que lo sea de la inmensa mayoría de los mas de 4.000 usuarios que nos proporcionan su identidad real para participar con nosotros en la obra. Así que si alguien quiere divertirse por esos procedimientos abusando de la libertad del blog y faltando con ello al respeto debido a nuestros fines y a las personas que aquí colaboramos, será excluido de nuestra comunidad sin ulterior recurso, de modo definitivo.

Pero con todo y eso queda un aspecto de si cabe mayor importancia. Contemplo con desánimo como, mediante esas personalidades falsas y sin ellas, el extremismo de algunos copa de manera abusiva, tan abusiva como dañina, los comentarios del blog, proporcionando con ellos una falsa impresión a quienes acuden a leer lo que publicamos y debatimos.

He insistido en la forma, rogando que no se abonen los discrepantes al insulto y a la descalificación, no sólo porque esos epítetos o métodos suelen ser indicadores bastante fiables de una ignorancia nada despreciable, sino porque existe algo que se define como respeto por el otro. No hace falta darse cuenta de que en realidad el otro es lo mismo que nosotros, que esa separación es producto del lenguaje fragmentario. Basta con tener respeto, sin que sean imprescindibles ligeras nociones de lo que llamamos conciencia cuántica.

Los extremos lo son, claro, en función del punto de referencia en el que se sitúe el que pronuncia o escribe la palabra. Bien, pues este blog tiene como punto de referencia la convivencia ordenada y pacífica, el respeto por las ideas ajenas, tratando de construir y no de destruir, aboliendo cualquier tipo de mensaje o conversación o proposición que en lugar de contribuir a mejorar la convivencia profundice en los múltiples factores -desgraciadamente excesivos- que nos separan, fruto todos ellos de un modo de pensar que, entre otras cosas, tratamos de superar.



Por eso, mientras yo tenga la responsabilidad del blog, no quiero que se convierta en un campo de enfrentamiento visceral entre extremos, esgrimiendo conceptos o ideas disgregadoras que el tiempo ha dejado en el lugar debido, con dogmas trasnochados, con violencias explicitadas, verbales, psicológicas o emocionales. No. No concebí el blog para eso. Y de eso, en los últimos tiempos, disponemos en cantidad suficiente para rellenar algunas despensas virtuales.

Toda mi vida he tratado de situarme al margen de los extremismos y de los abusos del poder. Y cuando se sitúa uno en posición extrema tiene tendencia al abuso, cuando no es en sí mismo esa posición una forma de abuso. No quiero debatir intelectualmente sobre esto. Uno puede, por ejemplo, discrepar de los fines, estructura, creencias y concepto de la masonería, pero no es lugar este blog para lanzar peticiones de “exterminio” físico. Ya sucedió en otros momentos históricos, desgraciadamente. Se puede discrepar de los métodos del anterior régimen, del de Franco y del Largo Caballero, pero determinada terminología utilizada, sea para la Dictadura sea para la República, sobre todo arrojándose muertos de uno y otro costado a la cara, no sirve mas que para demostrar como se permanece anclado, instalado, refocilando en en una historia de odios y rencores, de miserias y sinrazones, contribuyendo a traer de nuevo a la luz herramientas de división entre los seres humanos instaladas en el campo mas peligroso de todos: el emocional. Mi padre, que vivió esa locura colectiva a la que llaman guerra civil, me relató, siendo yo un hombre casado, con hijos y en los comienzos de la treintena, un acontecimiento por él vivido, contemplado, asistiendo como espectador descompuesto a un gigantesca bestialidad ordenada por mandos de un ejército. Da igual que fuera de uno u otro costado. Eran bestias de uniforme. Mi padre me pidió que jamás edificara conclusiones de conducta política en base a experiencias de esa sangría humana. Y se lo agradecí entrañablemente.

Por todo ello os digo que no dejaré que este blog se convierta en el prado en el que se enfrenten los extremismos. Sería tanto como frustrar mi vida pasada, mis convicciones, mis ideas, en fin, todo mi equipaje intelectual y humano. Si escribo, por ejemplo, que el Juez Garzón parece ser que ha prevaricado según el Fiscal, pues se admiten y se agradecen las opiniones y razonamientos en contrario. Faltaría mas. El blog está para eso. Pero si frente a unos argumentos técnicos se razona, -es un decir-, diciendo que lo que se trata es de asesinar jurídicamente a quien solo dedica su tiempo a hurgar en los asesinatos de una dictadura que rompió el corazón a muchos españoles, eso no es de recibo, porque de eso no discutimos ni de eso se trata, y si alguien quiere que de eso se trate lo que debe hacer es pedir debate sobre la guerra civil, no sobre la actitud prevaricadora o no de un determinado juez. Si pido un menor tamaño de los bancos y lo que se razona es aludiendo que gracias a los banqueros se consiguió financiar a unos héroes que arrojaron a la oscuridad a una miserable República, eso no es de recibo. No creo que se necesiten mas ejemplos. De ser necesarios, mal asunto.

¿Censura?. No, en absoluto. Quien quiera instalarse en el extremismo y escribir anatematizando, pidiendo el exterminio de quienes no piensen como él, derramando sangre antes que razones, o queriendo ganar la guerra, o las guerras, a los ejércitos y mandos de cualquier color que ya hace muchos años que murieron, puede hacerlo. Internet es libre. Tendrá miles de sitios para calmar esas ansias interiores. Pero en esta casa no. No censuramos opiniones. Nos reservamos el derecho de admisión, y admitimos a quienes vienen a ayudarnos a construir una convivencia mejor, no a lo contrario, no a arrojarnos trozos de historia ensangrentada envueltos en celofanes de una falsa pseudointelectualidad. Suelen aprovecharse esas gentes de nuestros silencios. Pero los silencios ocupan espacio. Nuestro deseo, por emplear la noción bíblica, es pensar como dioses, en palabras de Jesús el Cristo. Así que no nos apetece que vengan a enturbiarnos en exceso quienes prefieren seguir pensando como hombres preñados de odios y rencores, y como hombres en lo mas rudimentario de la noción crística.

Si la mayoría de vosotros considera que esto es censura, pues quien no tiene sitio aquí soy yo. Y si la mayoría entienden que es adecuado, entonces seguimos caminando librándonos del odio y el rencor, del dogma recalcitrante, de la voluntad de exterminio y de quienes gustan de manipular plastilina compuesta de fango.

[Leer comentarios a este artículo](#)

Renovarse y Evolucionar

BlogMaster - Escrito el 23 de Enero de 2010



En estos días dedicamos parte del tiempo en el Blog a repasar todo lo que hay, pues en un dos o tres semanas tenemos previsto migrar a una plataforma superior, con una serie de ventajas para todos los usuarios, las cuales se irán enumerando progresivamente, una vez empiece todo a funcionar.

Para poder migrar correctamente necesitamos muchos procedimientos previos, ya que algunos plugins de los que usamos internamente en el Blog no son compatibles en la nueva plataforma y tenemos que ver la manera de sustituirlos por otros análogos. Todo esto nos va a llevar a un gran número de pruebas hasta tenerlo todo a punto. Después solo falta marcar el momento adecuado para la inauguración del nuevo entorno.

Esto no es otra cosa que la que se hace de forma cotidiana en la vida, o lo que deberíamos hacer continuamente: Renovarse y Evolucionar. Tal vez lo cómodo es quedarse uno como está, o hacer uso de la frase célebre de la informática “Si funciona, no lo toques”, o como la primera ley de Boris sobre los problemas “No hay problema que no pueda resolverse sin crear otros problemas”. Pero también hay otra frase célebre que dice... “Parados no llegaremos lejos”, así que “El movimiento se demuestra andando” y en eso estamos.

Una de las tareas será migrar la base de datos de usuarios a la nueva plataforma. Esto siempre trae problemas. En este caso no serán de orden jurídico, pues no se trata de pasar la base de datos de un servidor a otro, ni a otro lugar en España o en el planeta. Todo queda en el mismo servidor, pero sobre una plataforma de software superior. Los problemas típicos de esto suele ser lo de siempre. Algún usuario que no migra porque su alias es igual al nick de otro usuario, o porque puso tildes o símbolos en su alias, o porque... o porque sus datos no se ajusten a las normas del Blog. Este detalle es importante.

En el día de ayer hemos hecho una revisión de la base de datos de usuarios. Se han excluido de forma automática 3 usuarios, porque el e-mail de su ficha de registro era incorrecto, por decirlo de una forma técnica, y 11 de forma manual porque no tenían sus datos correctamente, es decir, eran nicks duplicados de la misma persona que los usaba de forma activa. Resulta curioso ver como en algunos casos una misma persona escribía con dos nicks distintos, respondiéndose a si misma, a veces con halagos, a veces con discusiones sin fin, o incluso rayando la ironía o la cuestionable falta de respeto.

Este tipo de actitud, que mostrado en 11 usuarios sobre 4.000 es irrisoria, es un hecho que no vamos a permitir nunca, y cada vez que detectemos que un usuario cambia de nick como de camisa, será excluido sin más.

Si hay gente que piensa que esto es censura en alguna medida, podría decirse que no podemos tolerar a los que falsean una identidad, a los que se hacen pasar por otras personas, ya que seguramente sus objetivos van a ser tan oscuros como su identidad. Censura sería prohibirles

que usen internet, y nosotros no vamos en esa línea. Internet esta lleno de sitios donde uno puede expresarse libremente, pero el objetivo del Blog no es ser punto de encuentro de esas actitudes.

En el Blog crecemos. En este momento hay 4009 usuarios. El 30 de abril de 2009 migramos al nuevo Blog y habia 1650 aprox. Es decir, en menos de 9 meses hemos multiplicado por 2,4 veces el número de usuarios, o lo que es lo mismo, se han dado de alta 2.359 usuarios. A este ritmo habrá más de 5.000 usuarios antes del 30 de abril, pero el crecimiento no es continuo ni uniforme. Cada mes hay más altas que el mes anterior.

Por eso, y volviendo al título de este artículo, tenemos que renovarnos técnicamente y evolucionar, porque pasar de 4.000 a 5.000, o a 50.000, es solo cuestión de tiempo si seguimos por este camino, que sin duda merece la pena, y para eso necesitamos estar preparados.

A primeros de febrero pondremos la nueva plataforma en marcha en pruebas. La idea es que algunos usuarios experimenten los cambios, propongan ideas, atajos, mejoras... descubran fallos!, etc. Así, pasados unos dias de pruebas, podremos empezar a seguir siendo con la nueva nave.

En la página de USUARIOS, en el AREA PRIVADA crearemos un formulario para los que quieran participar como Beta-Tester (probadores de la nueva plataforma) a partir del proximo lunes. Aceptaremos las primeras 25 solicitudes. El único requisito es ser usuario activo del Blog, es decir, haber escrito al menos 10 comentarios.

Lecciones entre las ruinas (Koldo Aldai)

colaboraciones - Escrito el 23 de Enero de 2010



Olfateamos con sus perros, arañamos con sus uñas el polvo de la destrucción, clamamos al mismo y limpio Cielo. Somos muchos a pie de las ruinas en Puerto Príncipe y alrededores. Las voces se van apagando bajo el peso inmenso de los escombros, voces llamadas a despertar en otros mundos, en otros firmes más seguros que no destartalan tsunamis, ni terremotos; en otras dimensiones donde los techos no crujen y el cemento es más liviano. Muchas voces bajo las toneladas de ruinas se han ido apagando, pero a nosotros nos queda su eco, su recuerdo. A ese eco, que ya no es de este mundo, contestamos y prometemos que la tragedia no será en balde, que venceremos la distancia y el olvido, que venceremos el propio y hundido egoísmo.

Tras esos hilos de voz estamos buena parte de la humanidad. El peso de las ruinas, la magnitud de la destrucción nos han vuelto a unir, esta vez en un grado hasta el presente no conocido. La tragedia de Haití nos ha permitido sentirnos corazón con corazón en el socorro de los hermanos del país caribeño. Toca sacudir más que nunca nuestros bolsillos. Sólo cada quien sabe el techo máximo de su desembolso, a qué cifra puede aspirar, cuántos euros podrá poner en el volante bancario, dinero vital que será auxilio, agua, comida... para quienes han sufrido todos los azotes imaginables.



Siempre habrá quien sentencie el adverbio "tarde" desde cómodos micrófonos. En realidad nunca es pronto cuando hay corazones que aún laten bajo los escombros, pero hay obstáculos insalvables hasta que la excavadora se puede poner delante de la edificación en ruinas. Palés de ayuda internacional estaban ya sobre el terreno,

cuando sólo habían pasado unas horas de la tragedia. No es tampoco la hora de la desconfianza. Olvidemos segundas intenciones con tanto dolor aún estallando. Obama no va a la isla a quedarse y sin embargo que expliquen quienes vierten sospechas poco fundadas, cómo se mantiene un orden imprescindible, cómo se garantiza la seguridad, cómo se reparte una ingente ayuda humanitaria sin presencia de soldados.

Pese a la dureza y la magnitud del golpe, no convendrá olvidar que hay un aeropuerto desvencijado sobre el que no paran de aterrizar, aún con el riesgo de la maniobra, aviones de

todas las naciones. Las más diversas banderas ondean en la gran explanada donde se ordenan los campamentos improvisados. El dolor por la devastación general ha traído ya su recompensa en forma de fortalecimiento de la unidad humana.

Naves solidarias de todo el mundo ponen rumbo a Puerto Príncipe. Aviones con sus panzas cargadas de esperanza aterrizan masivamente en el epicentro de la desgracia. Nuevamente es el sufrimiento lo que nos hace sentirnos humanidad. Son catástrofes de uno u otro signo las que nos hacen constatar en alguna medida el “somos uno”, el “juntos podemos”. ¿Así por cuánto...? ¿Hasta cuándo el aprendizaje entre las ruinas de desastres o batallas? Quizás es llegado ya el momento de ser proactivos en favor de la unidad humana y no sólo reactivos.

¿Y si por fin tomáramos la delantera al dolor? ¿Y si nos atreviéramos a sentirnos humanidad sin que ningún cataclismo azote ninguna costa, y si nos atreviéramos a hermanarnos sin que tristes titulares asalten las cabeceras de los medios...? ¿Y si nos atreviéramos a ser una humanidad sin sorteo de calamidades, sin que los cadáveres se agolpen en ninguna arena, en ningún asfalto...?

Mañana no sean tantos ecos acallados, tantos escombros para por fin hermanarnos. El mayor reto humano no es el cambio climático, por gravísimo que se manifieste este problema, el superior desafío lo sigue constituyendo la conquista de mayores cotas de unidad y armonía en la diversidad. A partir de una más permanente y estable colaboración será posible encarar nuestros retos globales más fácilmente. Es preciso atreverse. Se nos han dado todos los medios para empezar a fraguar el más elevado de todos los sueños, la fraternidad humana. Ya no es necesario pasar tantos trances para poder abrazar por fin el supremo ideal.

Las lecciones se desparraman entre los cascotes. Toda terrible experiencia colectiva otorga, cuanto menos, su aprendizaje. Ya aprendimos a arañar juntos los escombros, arañemos ahora también juntos el futuro para que los techos no se desmoronen y la miseria tampoco cunda bajo ellos. Arañemos juntos la aurora de una humanidad unida en el desastre, pero sobre todo unida en medio de la vida; juntos en las ruinas, juntos levantando las ciudades desplomadas, juntos testimoniando una nueva era de justicia y solidaridad por siempre en la tierra.

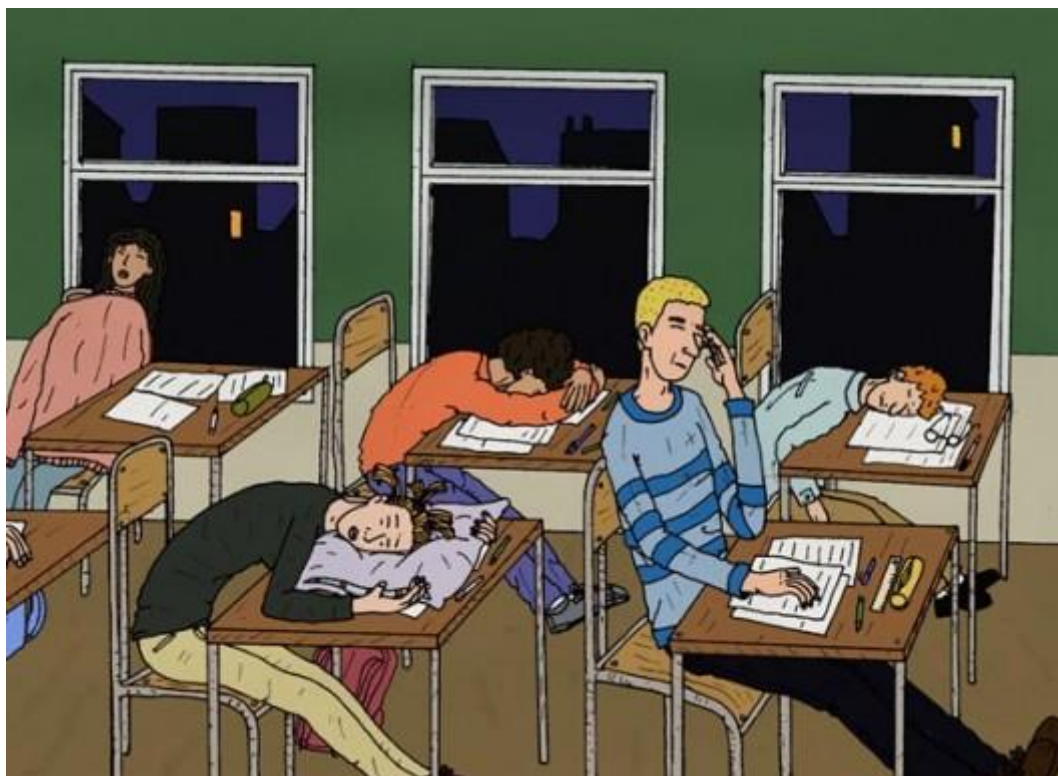
[Leer comentarios a este artículo](#)

La generación perdida, ¿opositas o sueñas? (Bell)

colaboraciones - Escrito el 24 de Enero de 2010



El otro día vi la película "La Generación Perdida (the lost boys)". Aunque también se tituló "Jóvenes ocultos", **La generación perdida** fue el punto de inflexión en el tema del vampirismo moderno. Sin duda este film transmite cierta nostalgia, quizás la estética es demasiado ochentera y hay momentos en que parece estar viendo un videoclip, pero ese es uno de los elementos que hace que se haya convertido en una película de culto. En las películas de vampiros actuales, como una atracción fatal, nos sigue seduciendo el mito del *No-muerto*, aquel que te quita poco a poco la vida a cambio de que te transformes en ser vampírico- chupasangres. O eso o te mueres. Es un poco como vivir el día a día, que sabes que te oxidas pero mientras tanto deseas exprimir tu vida al máximo. Caemos seducidos por la sociedad de consumo, despertando nuestro instinto canibal, nuestra voluntad autodestructiva y nuestra natural tendencia al aborregamiento.



Yo soy de aquella generación española que conserva el recuerdo de los primeros videoslips, soy de la primera generación que ha jugado a videojuegos, ha ido a parques de atracciones o ha visto dibujos animados en color. Hemos aprendido lo que era el terrorismo contando chistes de Irene Villa, vimos caer el muro de Berlín; los de nuestra generación fueron a la guerra (Bosnia, etc.) cosa que nuestros padres no hicieron; gritamos OTAN no bases fuera, sin saber muy bien qué significaba y nos enteramos de golpe un 11 de septiembre. Aprendimos a programar el video antes que nadie, jugamos con el Spectrum, odiamos a Bill Gates, vimos los

primeros móviles y creímos que **Internet** sería un mundo libre. Muchos pusimos entusiasmo e ilusión para perseguir nuestro sueño, y algunos lo lograron.

El mundo ha cambiado, inexorablemente, ya nadie envía cartas ni busca empleo en la sección correspondiente de empleo. Es sobre todo a nivel de internet donde he podido constatar opiniones y una percepción terriblemente pesimista en jóvenes de 24 a 30 años. Una visión encabezada por la pérdida de poder adquisitivo, paro generalizado y la desaparición de las condiciones laborales decentes.

Sin hacer mucho esfuerzo, veo que los avances científicos nos han convertido en seres sedentarios, castrados intelectualmente, indolentes. Teniendo esto en cuenta, es difícil que surjan intelectuales de la talla de Unamuno o Machado, el mundo ha cambiado mucho y no es que seamos más tontos, es que estamos más adocenados por el sistema. Este sistema que no premia el talento, sino que premia el esfuerzo, la abnegación y el sufrimiento. ¿Porqué el talento está siendo desperdiciado por este sistema?

Lo cierto es que la sociedad valora más a una persona que ha estudiado, se ha sacado unas oposiciones para ser funcionario y gana un buen sueldo aunque en su trabajo no se sienta realizado; que una persona que se ha arriesgado en emprender y desde la nada, ha iniciado un ilusionante proyecto. Por otro lado, cuando estas intentando emprender tropiezas con comentarios del tipo “búscate un trabajo de verdad”, lo he escuchado miles de veces.

Otras veces, intentas razonar sobre proyectos y te califican de persona idealista, fantasiosa y soñadora. Que decir de la enseñanza, enfocada a desarrollar el pensamiento lógico y racional, en detrimento de lo irracional y de la creatividad. No quiero pensar que me encuentro sola en esta circunstancia de zozobra existencial y me resisto a perder mi granito de arena en la ola del pensamiento único, entre el tópico y la mediocridad.

Muchos os llevaréis las manos a la cabeza y pensaréis que no tengo razón o que soy una gilipollas, pero las cosas son como son. Este sistema está pensado para que el que más capacidad de sacrificio tenga sea el que más medre y prospere, cuando las cosas no deberían ser así.

¿Qué es lo que ocurre? ¿Es un problema de motivación? ¿Es realmente España un país sin futuro? ¿Es cosa de este país o es algo más global?

Vivimos en una sociedad mercantilizada y aborregada que ensalza el éxito dentro del sistema, y que se acobarda ante cualquier idea emprendedora y arriesgada. Un emprendedor por naturaleza no tiene miedo al fracaso y sabe perfectamente hasta donde puede llegar, todos ellos son el futuro de nuestro país y se merecen un voto de confianza. ¿O no?

-Una borrega a contracorriente-

[Leer comentarios a este artículo](#)